

**“IMPLICACIONES Y CONSECUENCIAS DEL BORDADO ARTESANAL COMO
ACTIVIDAD INFORMAL”**



TATIANA MEJÍA ÁLVAREZ

0856026

JENNY PAOLA FERNÁNDEZ

0855847



FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

CARTAGO (V)

Marzo de 2018

**“IMPLICACIONES Y CONSECUENCIAS DEL BORDADO ARTESANAL COMO
ACTIVIDAD INFORMAL”**

TATIANA MEJÍA ÁLVAREZ

JENNY PAOLA FERNÁNDEZ

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
TRABAJADORAS SOCIALES**

DIRECTORA:

ANA MARIA DUQUE CASTAÑEDA



FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

CARTAGO (V)

Marzo de 2018

DEDICATORIA

Durante la trayectoria de esta carrera, hubo tropiezos que hicieron por algún tiempo dejar ciclos inconclusos y a pesar de ello se encontraron mayores motivos por continuar con lo que se había iniciado, gracias a muchas personas que me acompañaron en este proceso, desde su compañía hasta sus comentarios.

Quiero agradecer primeramente a Dios por sus bendiciones y el haberme permitido terminar mi carrera profesional.

A mi madre Bedaly Álvarez quien fue mi gran apoyo para iniciar la carrera, que con sus palabras me motivaba para continuar día a día, aprendiendo de ella la fortaleza para salir adelante y creer que todo es posible.

A mi hijo Juan David Dávila Mejía, que ha sido mi gran compañía y motivación para concluir esta etapa de mi vida, brindándome amor, paciencia y felicidad durante todo mi proceso de formación.

A Dña. Rosalba Dávila, que fue de gran apoyo para poder asistir a mi proceso de formación profesional y a sus comentarios que me reconfortaban para continuar.

A mí misma, por mi esfuerzo, perseverancia, dedicación y creer que todo es posible a pesar de las dificultades para lograr mis sueños.

Tatiana Mejía Álvarez.

DEDICATORIA

Agradezco a Dios y a la vida por permitirme ser una profesional en Trabajo Social y apostarle en mejorar las condiciones de vida de las personas más necesitadas.

A mi madre por ser motor y referente durante mi vida y estar presente en los momentos difíciles, por mostrarme dedicación y amor inigualable conmigo, darme esperanza de que sí se pueda lograr los sueños con perseverancia y disciplina.

A mi Tía Aleyda Sánchez y Fernando Escobar por ser apoyo incondicional y referente profesional.

A la Universidad del Valle, docentes y asesoras de trabajo de grado por incidir en la construcción de mi proyecto de vida profesional y personal, como también acercarme a la realidad social en la construcción de una mejor sociedad desde nuestra intervención social.

A mí misma por darme paciencia, perseverancia y fortaleza para llevar a cabo mi trabajo de grado.

.

Jenny Paola Fernández.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad del Valle y a Trabajo Social por brindarnos espacios de conocimientos y reflexión en nuestro quehacer profesional y acercarnos a la realidad social que si es posible aportarle al cambio desde nuestra labor para la población vulnerable.

A los diferentes docentes que nos han aportado sus saberes durante nuestra formación académica como lo es la profesora Aleyda Espinel Rincón, quien ayudo a orientar esta investigación y que sus conocimientos permitieron el avance de este estudio, a ella mil gracias por su apoyo incondicional y sus comentarios positivos.

A nuestra asesora de trabajo de grado Ana María Duque por el apoyo, paciencia, escucha y orientación en nuestro ejercicio de trabajo de grado.

A las mujeres bordadoras de la comuna 1 quienes nos brindaron información desde sus experiencias, sentires, vivencias, como también compartieron su tiempo con nosotras.

A doña Doralba, representante legal de la Junta de Acción Comunal La Platanera de la comuna 1 y bordadora quien nos ofreció su ayuda incondicional y estuvo con nosotras en todo el proceso de recolección de información, a ella Mil gracias.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	3
CONSIDERACIONES GENERALES	3
1.1 Objeto de Investigación	3
1.2 Pregunta de Investigación	4
1.3 Objetivos	4
General.....	4
Específicos.....	4
1.4 Antecedentes.....	5
1.5 Justificación	13
1.6 Estrategia Metodológica.....	14
1.6.1 Tipo de Investigación	14
1.6.2 Método	14
1.6.3 Enfoque.....	15
1.6.4 Técnicas.....	15
1.6.5 Población Universo	15
1.6.6 Tipo de muestreo	16
CAPITULO II.....	17
MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.....	17
2.1 Articulaciones entre Economía y Cultura para la comprensión del trabajo informal y el trabajo artesanal	17
2. 2. Trabajo Informal.....	23
2.3 Relaciones entre el bordado artesanal y el trabajo informal.....	27
2.4 Proceso de Producción Artesanal.....	30
2.5 Las mujeres bordadoras en relación al Trabajo Informal y la elaboración de Artesanías	31

CAPITULO III.....	35
UNA MIRADA AL CONTEXTO.....	35
3.1 Aspectos Geográficos	35
3.2 Educación y Economía en el Municipio	36
3.3 El Trabajo Informal en Cartago	39
3.4 El Bordado en Cartago.....	40
3.5 Contextualización de la comuna 1 de Cartago.....	41
 CAPITULO IV	 43
CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS MUJERES BORDADORAS DEL BARRIO LA ARENERA, LA PLATANERA Y SAN JOSÉ OBRERO.....	43
 CAPITULO V	 68
DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD DEL BORDADO ARTESANAL EN CARTAGO Y SUS IMPLICACIONES PARA 65 MUJERES DE LA COMUNA 1 ..	68
5.1 Condiciones de Trabajo.....	68
 CAPITULO VI	 79
VENTAJAS Y LIMITANTES QUE LAS MUJERES IDENTIFICAN A LA HORA DE DESEMPEÑAR LA ACTIVIDAD DEL BORDADO ARTESANAL	79
 CONCLUSIONES	 91
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	 94
 ANEXOS.....	 104
Anexo No. 1 Guía de entrevista.....	105
Anexo No.2 Encuesta.....	109

LISTADO DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Actividad Económica.....	38
Gráfica 2. Porcentaje y cantidad de mujeres bordadoras en los tres barrios.....	43
Gráfica 3. Estrato viviendas.....	45
Gráfica 4. Rangos de edad mujeres bordadoras.....	45
Gráfica 5. Estado civil de mujeres bordadoras.....	46
Gráfica 6. Nivel de escolaridad de las mujeres bordadoras.....	47
Gráfica 7. Parentesco de las mujeres bordadoras con el jefe (a) del hogar.....	48
Gráfica 8. Tipo de Régimen al que pertenecen las mujeres bordadoras.....	53
Gráfica 9. Tipo de enfermedades de las mujeres bordadoras.....	54
Gráfica 10. Tratamiento médico que reciben las mujeres bordadoras.....	55
Gráfica 11. Tipo de discapacidad familiar de las mujeres bordadoras.....	56
Gráfica 12. Integrantes del núcleo familiar de las mujeres bordadoras Que aportan ingresos económicos.....	57
Gráfica 13. Actividades económicas secundarias en las viviendas de Las mujeres bordadoras.....	58
Gráfica 14. Ingreso promedio mensual en los hogares de las mujeres Bordadoras.....	59
Gráfica 15. Temas que representan mayores gastos para las mujeres Bordadoras y sus familias.....	60
Gráfica 16. Gastos en promedio mensual para el sostenimiento de los Hogares de las mujeres bordadoras.....	61
Gráfica 17. Ingresos mensuales que reciben las mujeres a través del Bordado artesanal.....	62
Gráfica 18. Cantidad de horas diarias que le dedican a la actividad del bordado..	63
Gráfica 19. Motivos por los que las mujeres desempeñan la actividad Del bordado artesanal.....	64
Gráfica 20. Capacidad de ahorro de las mujeres bordadoras.....	65
Gráfica 21. Inversiones que harían las mujeres bordadoras teniendo La oportunidad de ahorrar.....	66
Gráfica 22. Inversiones que realizan las mujeres bordadoras que ahorran.....	67

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Características de las viviendas que habitan las mujeres bordadoras....	49
Tabla 2. Servicios con los que cuentan las viviendas de las mujeres bordadoras.	51

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de grado intenta hacer un acercamiento a la realidad social y económica de 65 mujeres bordadoras, buscando entender cuáles son las consecuencias e implicaciones de realizar esta actividad desde el trabajo informal.

El bordado artesanal es caracterizado por ser una actividad económica destacada y reconocida en el municipio de Cartago, que ofrece la posibilidad a un amplio sector de la población para su desempeño, pues no excluye sexo, edad o nivel educativo. Es por ello que algunas mujeres del municipio se dedican a esta labor puesto que por sus características permite alternarlo con sus responsabilidades familiares, logrando aportar recursos económicos para satisfacer algunas necesidades básicas.

Teniendo en consideración lo anterior se realizó una caracterización socioeconómica buscando un acercamiento a la realidad de dichas mujeres que desempeñan esta actividad bajo unas condiciones físicas, organizativas y ambientales, de cara a indagar las consecuencias e implicaciones desde el aspecto social, económico y cultural para 65 mujeres bordadoras la práctica de esta actividad productiva de manera informal, para ello se fundamentó esta investigación en los postulados de autores como Carlos Marx desde la teoría del valor del trabajo (1884), Galeano y Beltrán (2008) con la informalidad vs formalidad, Torres (2007) desde las características del sector informal, García (1988) con la producción artesanal y Butler (1998) que aborda el enfoque de género.

Desde lo metodológico se realizó un abordaje mixto por combinación con enfoque hermenéutico, siendo este estudio de carácter descriptivo que permitió esclarecer los temas abordados.

Dentro de los principales hallazgos está la relación que se ha construido con un sector de mujeres y el bordado artesanal como actividad informal que no exige mayores condiciones desde su escolaridad o conocimientos y rangos de edad, permitiendo que estas mujeres se desempeñen en una actividad económica en donde otros sectores les presenta limitantes.

El bordado por sus características se ha convertido en un nicho para algunas mujeres que no poseen las condiciones necesarias para insertarse en el mercado laboral formal del municipio de Cartago.

Se espera que este trabajo de grado aporte conocimientos para abordar el tema desde el trabajo social y aporte elementos para la toma de decisiones en procesos organizativos y políticas públicas en el municipio de Cartago.

En este sentido, la presente investigación consta de varios capítulos, en el primero se presentan las consideraciones generales que da cuenta del proceso investigativo, el segundo se presenta el marco teórico con sus respectivas categorías de análisis que permiten comprender el presente estudio, el tercero consta del marco contextual que describe el lugar en el que se llevó a cabo la investigación y ubica al lector sobre el contexto, el cuarto capítulo expone las características socioeconómicas de las mujeres bordadoras, el quinto demuestra la producción del bordado artesanal y los elementos que la componen, el sexto apartado da cuenta de los limitantes y las ventajas que las mujeres encuentran a la hora de bordar.

Por último, se presentan las conclusiones, que recoge los hallazgos de cada capítulo, enfocados a dar respuestas frente a los objetivos planteados en esta investigación, la bibliografía y los respectivos anexos.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES GENERALES

1.1 Objeto de Investigación

La actividad del bordado artesanal hace parte de un renglón importante de la economía del municipio de Cartago, que ha logrado posicionarse en el mercado nacional y es reconocido por su calidad, sin embargo, se puede plantear que también existe un problema en cuanto al reconocimiento social, económico y cultural para los artesanos que elaboran estos productos en el municipio.

A pesar que el bordado artesanal es reconocido, y las prendas se venden a un alto precio en diversos lugares del territorio colombiano, las artesanas que realizan el bordado de las prendas y que le dan el valor agregado se encuentra ligadas a esta actividad de manera informal, por causa del modelo de producción y comercialización que este producto ha tenido, en donde unos talleres confeccionan las prendas y le dan a los artesanos la costura para bordar, esta labor la desempeñan hombres y mujeres a quienes se le paga por prenda bordada y son los talleristas quienes ponen el precio.

Este modelo de producción ha generado para los artesanos que realizan los bordados unas características relacionadas con el trabajo informal, afectando su calidad de vida.

Teniendo en cuenta que en el grupo de bordadores artesanales, las mujeres representa un porcentaje alto, se propone abordar la investigación en un sector de la comuna 1 de Cartago, que es conocido por tener un alto número de mujeres que se desempeñan en dicha actividad, y acercase a la realidad de estas desde las consecuencias e implicaciones que tiene esta actividad como trabajo informal para ellas y sus familias.

Por ende este estudio aborda la pregunta ¿Cuáles son las consecuencias e implicaciones que tiene la actividad del bordado artesanal como trabajo informal para 65 mujeres de los barrios La Platanera, La Arenera y San José Obrero de la comuna 1 de la ciudad de Cartago Valle?

1.2 Pregunta

¿Cuáles son las implicaciones y consecuencias del bordado artesanal como actividad informal para 65 mujeres de la comuna 1 de los barrios La Arenera, La Platanera y San José Obrero de la Ciudad de Cartago- Valle?.

1.3 Objetivos

Objetivo general

Analizar las implicaciones y consecuencias del bordado artesanal como actividad informal para 65 mujeres de la comuna 1 de los barrios La Arenera, La Platanera y San José Obrero de la Ciudad de Cartago- Valle.

Objetivos específicos

- Identificar las características socioeconómicas de las mujeres bordadoras de los barrios La Arenera, La Platanera y San José Obrero de la comuna 1 de la ciudad de Cartago – Valle.
- Describir la actividad del bordado artesanal en Cartago – Valle y sus implicaciones para las 65 mujeres de la comuna 1.
- Indagar las ventajas y limitantes que las mujeres identifican a la hora de desempeñar la actividad del bordado artesanal.

1.4 Antecedentes

En este apartado se presentarán los estudios encontrados que contribuyen a la comprensión de las relaciones entre el trabajo informal y la producción del bordado artesanal por parte de las mujeres. Los estudios fueron agrupados en siete líneas de investigaciones: 1. Características del trabajo informal, 2. Principales causas del trabajo informal, 3. Consecuencias de la informalidad, 4. Las mujeres y su participación en los trabajos informales, 5. Trabajo informal y las desigualdades de género, 6. Mujeres en la industria textil y la organización productiva del bordado en Cartago.

Características del trabajo informal

Dentro de las diferentes actividades económicas que desempeñan millones de personas para poder subsistir en el mundo, existe el sector informal como una opción de obtener ingresos económicos y que se ha convertido en un fenómeno global que se encuentra inmerso en las dinámicas de la sociedad moderna actual, donde el modelo capitalista neoliberal no alcanza a absorber toda la mano de obra disponible.

Una de las características que tiene el sector informal es el limitado acceso a salud, prestaciones legales, libertad de trabajo, protección, etc.; quienes se dedican a estas actividades no tienen un horario formal, viven del día a día, evaden impuestos y por ende al no estar vinculados al sector formal existe la vulneración de sus derechos, afectando especialmente la población infantil, las madres gestantes y discapacitados, que son considerados “población sujeto de especial protección para el Estado” (Ministerio de Trabajo.10).

Autores como Berny (2003), Gutiérrez y Rentería (2012) coinciden en plantear que en los trabajos informales no existe un contrato de trabajo que sustente, limite legalmente los deberes y derechos que tienen entre sí un empleado y un empleador como parte de una relación laboral o comercial, en donde dicha

actividad se caracteriza porque está por fuera de los parámetros legalmente constituidos del mercado laboral, sin embargo se sigue realizando la misma por necesidad o una “opción de subsistencia”, con el fin de garantizar sus mínimos vitales por parte de algún grupo poblacional.

La Organización Internacional del Trabajo (2016), Woytek y Newiak, et (2013:14) coinciden que los trabajos de baja calidad siguen siendo un problema acuciante en todo el mundo, donde se convierten en empleos vulnerables como los trabajos por cuenta propia y el trabajo familiar no remunerado, ya que están sujetos a altos niveles de precariedad. Debido a la crisis mundial, el empleo vulnerable ataca a más del 46% de la población, como por ejemplo Asia y África en donde el 70% realizan trabajos informales y es considerado empleos vulnerables, en países como África y Estados Árabes, las mujeres tienen de 25 a 35 por ciento más riesgo de empleo vulnerable que los hombres, debido a la división sexual del trabajo, evidenciado en la participación y los empleos riesgosos vulnerables en seguridad y protección.

Por tanto, el trabajo informal es considerado como una problemática puesto que no se rige a la normatividad establecida en los reglamentos de cualquier organismo, así mismo afecta los diferentes campos de la vida cotidiana y puede resultar rentable, pero riesgoso por las sanciones y la no aceptación del orden establecido.

Causas del trabajo informal

Las causas del trabajo informal como fenómeno estructural y multicausal están relacionadas con la baja educación de la mujer y el hombre, altas tasas de analfabetismo, edad y el poco crecimiento económico de un país en desarrollo humano, social y cultural, entre otros, éstos inciden en la elección de esta actividad para el sostenimiento de las familias, especialmente las mujeres que

sufren dificultades económicas en sus hogares y por ende se ven más involucradas en las actividades informales (Torres. 2007:49).

De igual forma la situación de pobreza, marginalidad y exclusión por causas estructurales del contexto o ideológicas, puede ser lo que obligue a una persona a aceptar cualquier condición de trabajo informal, incluyendo remuneraciones muy precarias a mujeres que son proveedoras y en muchos casos, única sostenedora del hogar. Las mujeres representan actualmente un poco más del 40% de la población económicamente activa urbana, con tasas de participación diferenciadas según nivel educativo, estrato económico, edad y etnia.

Los países en vía de desarrollo como México y Honduras revelan que el 70% de las mujeres y las niñas son especialmente vulneradas en sus derechos en cuanto a trabajos de menor remuneración y mayor riesgo, especialmente en el sector informal, como también muchos países limitan el potencial de las mujeres para incorporarse al mercado laboral; en tanto al difícil acceso para ingresar a la educación formal básicas y superior, el apoyo familiar y el rol que culturalmente se le ha asignado a la mujer, entre otros, incidiendo como un factor determinante para que las mujeres predominen en el sector informal.

Consecuencias de la informalidad

Arias (2013), Galvis y Pérez (2015), Hernández y Díaz (2013) coinciden en plantear que la informalidad genera una serie de consecuencias, a saber: deserción escolar y trabajo infantil que vulnera los derechos de los niños, baja calidad de vida, pobreza, falta de oportunidades, desigualdad y el no progreso de un país que de alguna u otra forma la informalidad está en contraposición a las leyes reguladoras de la economía aplicada al sector formal que es la que favorece al empleado por los derechos que le corresponde como parte de una economía formal.

En conclusión, las consecuencias que trae los trabajos informales afectan principalmente a los sectores populares y más vulnerables de la sociedad, ya que las actividades que ejecutan son concebidas como un trabajo no decente, de poca remuneración y baja calidad, como lo plantea García y Riaño (2012. P.141), la ausencia de la seguridad y la protección, genera riesgos de un accidente por falta de higiene, las enfermedades, actos de violencia, sufrir robos, trastornos emocionales y mentales, estropea la planificación de sus proyecto de vida a largo plazo para sus familias.

Las mujeres y su participación en los trabajos informales

Carr y Chen (2002), Fernández, Mosquera y Redchuk (2014), Pino (2008), Parot (2004), Torres, Rincón y Vargas (2009), Reinecke y Valenzuela (2011), Chant y Pedwell (2008), Andrade, Bolaños y Castrillón (2011), Morales y Triana (2013), Holz, Dietzel y Roder (2007), coinciden en plantear que en Latinoamérica las mujeres son las que más se encuentran presentes en el sector informal como respuesta a la crisis económica y a las pocas o nulas oportunidades que tienen de encontrar trabajo en el sector formal, sumado a ello a las labores domésticas y las responsabilidades como madres para asegurar el sustento de su familia. No obstante, los ingresos en su totalidad no aseguran el desarrollo de la mujer y la subsistencia de su grupo familiar, puesto que los ingresos son insuficientes para mantener unas adecuadas condiciones de vida, aunado a esto la existencia de una débil cobertura de los mecanismos de protección social, legal y colectiva.

Sin embargo, Abramo (2006) retomando a Silveira (2001) afirma que las mujeres pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos son las que cuentan con menor educación, mayor cantidad de hijos y menores posibilidades de contratar servicios de apoyo en el trabajo doméstico, ya que se enfrentan a mayores dificultades de inserción y desempeño laboral.

Bolívar y Erazo (2013), García y Rodríguez (2011) afirman que las mujeres que se desempeñan en el trabajo informal han aumentado, ya que en el año 2000 se contó con el 31% que realizan actividades informales y para el año 2009 se obtuvo un incremento del 3%, puesto que la totalidad fue del 34%. Las mujeres que trabajan 15 horas aproximadamente son cercanas al triple de tiempo que invierten los hombres en el trabajo, lo que significa que el trabajo de las mujeres es superior por cada diez puntos porcentuales comparado con el tiempo que dedican los hombres a las ocupaciones informales.

Así pues, la participación de la mujer en los trabajos informales ha permitido que ellas pueden realizar sus labores domésticas y cumplir las responsabilidades como madres, por la flexibilidad en los horarios, el espacio en que desarrollan sus actividades, entre otros, lo que puede aumentar el empoderamiento de las mujeres frente a sus familias o por el contrario fomentar trabajos informales.

Trabajo informal y las desigualdades de género

Garza (2000), Piras (2006), Márquez (1998), Jiménez (2013), Saavedra y Pasco (2001), Rueda, Chapoy, Chávez et (2010) consideran que las desigualdades de género están relacionadas con la discriminación y división sexual del trabajo, donde se da más valor a las actividades desempeñadas por los hombres que por las mujeres, en este caso los ingresos económicos que se obtienen mediante las actividades informales.

De esta manera, Abramo (2006) retomando a Silveira (2001) afirma que el fenómeno de la informalidad se refiere a la diferencia salarial entre hombres y mujeres, a pesar de que en los últimos años esta brecha ha disminuido, la mujer continúa ganando menos que el hombre en casi todos los países de América Latina y el Caribe. Un ejemplo de ello es que para el año 1998 los ingresos promedio femeninos correspondían al 64% del salario de los masculinos.

También la informalidad incrementa la probabilidad que las mujeres sean aún más pobres, deteriorando la distribución de sus ingresos familiares a pesar de que se desempeñen mayoritariamente en las actividades más inferiores de este sector, como trabajadoras por cuenta propia, servicio doméstico o sin remuneración, donde las responsabilidades que las mujeres tienen normalmente en el desarrollo de actividades no económicas, determinadas por pautas culturales y el ciclo de vida, hacen que tengan mayor probabilidad que los hombres de salir del puesto de trabajo.

De ahí que Camacho, Dussán y Rincón (2012), Salinas, Gonzales y Marín (2012), Neffa, Panigo y Pérez (2014), Freije y Monteferrante (2002), y Orlando (2000) afirman que las mujeres también son más propensas que los hombres a estar en unidades económicas de pequeña escala, donde su contribución económica es invisible y por tanto no se tienen en cuenta, de igual forma las mujeres también se desempeñan en actividades agrícolas que muchos países excluyen por razones prácticas y que se encuentran fuera del alcance de sus estadísticas.

Mujeres en la industria textil y la organización productiva del bordado en Cartago

En esta línea de investigación se abarcará el bordado desde sus aportes para la comunidad, lo que permite generar ingresos para una industria, convirtiéndose en un aspecto económico y simbólico para el territorio de Cartago, al igual que para otros países de desarrollo que involucran este arte como factor cultural y social por representar una riqueza monetaria para las empresas.

De esta forma algunos autores como Saldarriaga (2011), Ceballos, Gómez y Martínez (2016), Molina y Gordillo (2013) plantean que:

El bordado es un arte cultural, social y económico que coadyuva a la productividad y comercialización a nivel nacional e internacional a diversas empresas que se lucran para abastecerse de la misma, recolectando mano de obra de jóvenes con el 26% entre los 18 y 25 años con un precio de \$5.000 por prenda, en un 33% jóvenes adulto entre los 26 y 35 años y madres de familia que reciben en un 55% ingresos entre \$500.000 o \$750.000 por el bordado.

Por otro lado, estos autores denotan que en un 29.1% las talleristas se lucran más que las bordadoras, ya que semanalmente las mujeres artesanales reciben entre \$23.000- \$30.000 por su trabajo y en un 69.5% mensualmente entre 15.000-\$22.000, esto indica que esta actividad puede ser la única opción para mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, estos índices revelan la insatisfacción de sus necesidades básicas y vulneración de derechos a cambio de su salud física y mental.

Así mismo, el bordado es viable y organizado por el capital humano que representan las mujeres bordadoras, ya que las mismas permiten el reconocimiento turístico, cultural y económico a nivel nacional e internacional en Cartago, a la vez de la producción artesanal que lo caracteriza, genera fuentes de empleos informales para las familias que carecen de educación y buscan subsistir el devenir del día a día, convirtiéndose en desarrollo empresarial y emprendimiento para aquellas mujeres que se dedican al bordado.

Por otro lado, Carstense (2012) alude que el trabajo a domicilio informal está asociado al bordado en la manera en que los trabajadores están en una relación de dependencia y subordinación con su patrón devengando un salario muy por debajo del nivel de ingresos (talleristas subcontratan mano de obra para su

producción). El salario para el trabajo se define como un valor a destajo que se negocia de antemano entre un representante del taller y el o la contratante.

Esta misma autora plantea que 3 de cada 4 empleadas de talleres textiles eran menores de edad y es la trabajadora misma quien juega el papel de supervisora de su propio ritmo productivo, a la vez que tiene que conciliar las diferentes tareas que se le presentan en el hogar-taller, las familias que albergan talleres participan en la producción para el sostenimiento de la misma.

Por último, Goldberg (2007) coincide con Carstense (2012) manifestando que las mujeres en el ámbito de lo textil, desempeñan la artesanía en búsqueda de alguna entrada económica para los mínimos vitales, donde las empresas aprovechan para abastecer la mano de obra en migrantes y carentes de educación, vulnerando algunos derechos en la no afiliación a la seguridad social, como también están sometidas a la subordinación en trabajos forzados y salarios que son inferiores al mínimo.

Punto de Ruptura

La presente investigación estudia un grupo de mujeres de un sector del municipio de Cartago y las principales consecuencias e implicaciones de realizar esta labor de manera informal, tema que no ha sido estudiado a nivel local, ni desde la administración municipal y/o universidades.

1.5 Justificación

Este estudio es importante debido a que el municipio no cuenta con cifras actualizadas para los procesos de planeación y toma de decisiones, puesto que no se encuentran estadísticas organizadas en torno al empleo informal, específicamente el bordado artesanal de la comuna 1; si bien este ejercicio investigativo no caracterizará toda la población femenina que desempeña el arte del bordado en el municipio pero si se dará lugar a un avance de aproximadamente 65 mujeres que se dedican a dicha actividad informal, pertenecientes a los barrios de La Arenera, La Platanera y San José Obrero de la comuna 1 del municipio de Cartago – Valle.

De igual forma, esta investigación es relevante en tanto que no se han realizado estudios desde el Trabajo Social, a diferencia de las carreras como Contaduría y Administración de Empresas en la Universidad del Valle que han abordado el tema desde asesoramientos contables y manejos organizativos, entre otros. Por ende, en el municipio sería un primer acercamiento desde lo social, enfatizando en las características socioeconómicas, como también las implicaciones y consecuencias para las 65 mujeres que se dedican a la actividad del bordado artesanal de manera informal.

Con el resultado de esta investigación se pretende aportar elementos que se obtienen de una variedad de técnicas que permitan obtener información desde los propios actores que se encuentran inmersos en el tema del bordado como actividad informal y dar cuenta de la realidad social que viven las mujeres para mejorar sus condiciones de vida, así mismo, contribuir con algunos elementos que permita a futuro la construcción de espacios sociales y fortalecer los conocimientos de esta población para la participación en procesos organizativos en torno al bordado.

También permitirá evidenciar el capital cultural, humano y social del contexto Cartagueño en 65 mujeres bordadoras de los barrios mencionados, al igual es de resaltar que sin dicha población esta ciudad no estaría reconocida a nivel nacional e internacional por los turistas o medios de producción.

Con relación a lo anterior, ésta investigación permite contribuir a la disciplina de Trabajo Social desde una mirada integral, también le aportará al grupo poblacional en la inserción e inclusión de otros espacios de participación formativa y/o laboral.

1.6 Estrategia metodológica

1.6.1 Tipo de investigación

Por tiempo, esta investigación es sincrónica porque la problemática de estudio que se abordo es sobre las consecuencias e implicaciones para las mujeres que realizan la actividad del bordado artesanal de manera informal.

Profundidad: El presente estudio es de carácter descriptivo, puesto que detalla y analiza cómo es y qué implica el bordado artesanal como una actividad informal que desarrollan las mujeres bordadoras.

1.6.2 Método

El método que se utilizó es mixto por combinación, ya que aborda el fenómeno desde lo cuantitativo y cualitativo para obtener la información necesaria, con el fin de dar respuestas a lo que se pretende investigar para posteriormente analizar e interpretar los resultados. Estos métodos son simétricos, puesto que ambos tienen la misma importancia, porque nos permite comprender desde lo cualitativo la subjetividad que tienen las mujeres bordadoras en el sector informal y la elaboración de la misma, mientras que lo cuantitativo crea la posibilidad de entender las particularidades socioeconómicas que tienen las mujeres bordadoras en las actividades informales.

1.6.3 Enfoque

El enfoque cualitativo de esta investigación es el hermenéutico para comprender el fenómeno de la informalidad desde causas estructurales por la crisis económica y desde aspectos subjetivos para entender las implicaciones y consecuencias para las bordadoras en relación a la actividad de manera informal teniendo en cuenta el contexto en el que se encuentra dicho objeto de estudio. Así mismo, el enfoque contribuyo para que las investigadoras lograran un contacto directo con dicha población, propiciando la interpretación de los pensamientos y la subjetividad que tienen las mujeres frente al tema del bordado como actividad informal.

De igual forma, el enfoque cuantitativo utilizado es el de corte porque brinda las herramientas apropiadas para la recolección de la información que se requiere en esta investigación y la confiabilidad de la misma a la hora de arrojar los datos obtenidos a través de la aplicación de encuestas.

1.6.4 Técnicas

Desde el método cuantitativo se utilizó la técnica de diseño de sondeo, que indica la realización de la encuesta cara a cara para obtener la información necesaria en esta investigación como fue la caracterización socioeconómica de las sesenta y cinco mujeres bordadoras en relación al bordado artesanal como trabajo informal. Desde el método cualitativo se aplicaron diez entrevistas estructuradas, como técnica que hace parte del grupo de las conversacionales, siendo importante porque le aportó a esta investigación la subjetividad que tienen las mujeres en relación a la producción artesanal, sus sentires y experiencias desde el bordado.

1.6.5 Universo

65 mujeres bordadoras de los barrios La Platanera, La Arenera y San José Obrero de la comuna 1 de la Ciudad de Cartago – Valle.

1.6.6 Tipo de Muestreo

En esta investigación el muestreo cualitativo es por conveniencia porque la población objeto (actores claves) residen en la comuna 1, tienen un estrato socio-económico categorizado entre 1 y 2, todas ellas se desempeñan en la actividad del bordado artesanal de manera informal.

Desde lo cuantitativo no se seleccionó algún tipo de muestra ya que la población es pequeña, por tanto, se aplicó censo – estudio.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

El presente apartado expone las articulaciones teóricas y fundamentos conceptuales con respecto al estudio de las consecuencias e implicaciones del bordado artesanal como trabajo informal para las 65 mujeres pertenecientes a la comuna 1. El capítulo se encuentra dividido en cuatro partes: en la primera se presenta una breve reseña de la crisis económica que se da en el mundo para comprender el surgimiento del trabajo informal y la relación con el bordado, la segunda se da a conocer la definición de trabajo informal y sus implicaciones, la tercera alude a la importancia del trabajo artesanal, su producción y su relación con el arte del bordado inscrita en el sector de la informalidad; así mismo se conceptualiza lo que se entenderá por proceso de producción artesanal y por último se discute la categoría teórica: “motivaciones” para comprender las ventajas y desventajas de la actividad del bordado.

2.1 Articulaciones entre Economía y Cultura para la comprensión del trabajo informal y el trabajo artesanal

El inicio de la reestructuración capitalista mundial que sobrevino con la crisis de los 70, que redefine las relaciones capital-trabajo, implicó un conjunto de transformaciones políticas, jurídicas y productivas “el sistema entra en crisis ante el agotamiento de las ganancias de productividad y de los mecanismos de extracción de plusvalía que desde Taylor y Ford habían prevalecido; agotamiento determinado por el límite histórico que alcanzó el fordismo” (Altamirano, 2006:86). Este cambio en el modo de acumulación y dominación capitalista ha sido denominado como el tránsito del fordismo al régimen de acumulación flexible.

Esta crisis se caracterizó por profundas contradicciones al interior del mismo sistema, presentándose: la caída de los beneficios de la productividad, el decrecimiento de los salarios, la volatilidad de los mercados y en sí la existencia de un régimen de acumulación que no logró enfrentar exitosamente la apertura de la competencia internacional, entre otros elementos, esto cuestionó las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo e impulsaron la búsqueda de nuevas fuentes de productividad entre estas el trabajo informal.

Las respuestas a la crisis no solo implicaron una transformación en el proceso de la producción y la organización del mundo del trabajo, sino que también significaron modificaciones en las dinámicas de la organización política, jurídica y social.

La crisis promovió el replanteamiento de la categoría trabajo, lo que debió adaptarse tanto a nuevas formas de producción y consumo como al énfasis del capital en la automatización y la racionalización del trabajo, aspecto que incidió negativamente en el control humano sobre los procesos productivos, pasando de ser el sujeto central a un simple auxiliar. Es también necesario señalar que la pérdida progresiva de la importancia del rol humano en la producción ha profundizado prácticas como la sobreexplotación y la precarización laboral, lo que se han constituido en dos de las principales características de la relación capital-trabajo.

Las nuevas dinámicas del modelo económico actual se caracterizan por la existencia de variadas expresiones en el mundo del trabajo. Una de estas es el denominado trabajo informal, lo que se ha asociado a formas de respuesta a las dinámicas de crisis y evolución de los ciclos económicos propios del capitalismo. Para Menni (2004), se trata de un esfuerzo realizado para resignificar las inéditas condiciones de existencia en la que aparecieron nuevas modalidades de subsistencia caracterizadas por la creatividad y centradas en el trabajo familiar y

en la conjunción de redes solidarias que se tradujeron en nuevos trabajos inventados que modificaron el mercado de trabajo (49), debido a la caída del salario real, el deterioro, el poder adquisitivo por el estancamiento salarial, la pérdida de bonificaciones, el retraso en el pago del sueldo anual complementario y el reordenamiento de precios producidos por las constantes devaluaciones de las monedas domésticas (Menni, 2004: 51).

Los mecanismos y dispositivos desplegados por el capitalismo para solucionar la crisis de acumulación que lo acompaña sistemáticamente desde finales de la década de los sesenta, no han sido suficientes y entendiendo al “proceso de trabajo” como un proceso en el que, en función de una finalidad establecida, se ponen en relación la fuerza de trabajo, los medios y objetos de trabajo, inscrito y constituido en el marco de relaciones sociales e históricas atravesadas por mecanismos de desigualdad. De esta manera, se propone dar cuenta de las características que adquiere tal proceso productivo en la elaboración de bordados, un sector fundamental dentro de la economía del país.

Los bordados artesanales además de hacer parte de la cultura popular se encuentran inmersos también en estas lógicas de mercado capitalista, por ello para su estudio resulta oportuno considerar tal y como señala Canclini (1988), que las culturas populares deben ser definidas y estudiadas a partir de una teoría de la reproducción, no sólo de la reproducción económica, sino también, incluyendo los aspectos culturales y de la vida cotidiana. “Se trata de ver conjuntamente la reproducción del capital -de la fuerza de trabajo, de las relaciones de producción y de mercado -la reproducción de la vida -la familia, la cotidianeidad- y la reproducción cultural -el conjunto de las relaciones educativas, comunicacionales- como base de los procesos en los que se conforman las culturas populares” (1988:14).

En este mismo sentido para Canclini “ ...la reproducción desigual de la sociedad genera: a) una apropiación desigual de los bienes económicos y culturales por parte de diferentes clases y grupos en la producción y en el consumo; b) una elaboración propia de sus condiciones de vida y una satisfacción específica de sus necesidades en los sectores excluidos de la participación plena en el producto social; y c) una integración conflictiva entre las clases populares con las hegemónicas por la apropiación de los bienes (1988:13).

Las formas de producción industrial centradas en la manufactura a gran escala se han distanciado históricamente de la forma artesanal de producción, generándose contradicciones y antagonismos que develan cómo la producción artesanal se ha convertido en muchos casos además de fuente de subsistencia económica, en un refugio de la cultura de las clases sociales marginadas quienes adaptan y acomodan sus prácticas de producción artesanal a las condiciones económicas y comerciales preponderantes.

El examen de los procesos de producción artesanal en el marco de los diferentes contextos socioeconómicos y culturales permite una aproximación a las diversas tensiones que se presentan en el contexto latinoamericano, derivadas de situaciones como la migración rural, la progresiva pérdida del patrimonio y el legado cultural especialmente en las nuevas generaciones, la preponderancia de los productos industriales por sobre los artesanales, la sobreexplotación de los trabajadores artesanales y dentro de éstos especialmente las mujeres, la dependencia del turismo para el sostenimiento de la tradición, la asociación de la producción artesanal con actividades de sectores marginales o periféricos, etc.

La existencia de contextos caracterizados por la desigualdad, la pobreza, la exclusión laboral, el desempleo y el antagonismo sociopolítico y económico, inciden de manera directa tanto en el tejido social de los artesanos como en la

transmisión de los conocimientos, saberes y prácticas, necesarias para el mantenimiento de las prácticas artesanales.

Por otra parte, la informalidad como categoría es abordada con el propósito de explicar la situación de diversos sectores de la sociedad que poseen dificultades para integrarse económica y territorialmente al modelo preponderante, de acuerdo con Ramos y Gómez (2016) retomando a Rendón Salas, puede incluirse en ésta categoría a personas o empresas con las siguientes características:

1. Los individuos que buscan obtener un ingreso por vías legales y distintas al desempeño de una actividad económica y que se incluyen en lo que se conoce como estrategias de supervivencia.
2. Los trabajadores domésticos remunerados.
3. Los trabajadores asalariados, esto es, trabajadores por cuenta propia o trabajadores familiares no remunerados.
4. Los trabajadores asalariados que carecen de condiciones adecuadas de trabajo, sea en términos de salario, contrato laboral o pago de prestaciones.
5. Los trabajadores que realizan alguna tarea en el marco de la subcontratación con empresas típicamente capitalistas.
6. Las microempresas, por lo general entendidas como unidades de producción, con un número de trabajadores inferior a diez.
7. Todos los establecimientos que no cumplen con alguna disposición legal relativa al ámbito laboral.
8. Aquellas unidades que incumplen alguna regulación gubernamental, por ejemplo el registro fiscal (Rendón, Salas).

De lo anterior puede inferirse que el sector de las artesanías se ubica en la mayoría de las características enunciadas. Es importante resaltar que, en los periodos de crisis, la informalidad constituye también un método de subsistencia en el que se refugia la mano de obra expulsada de sectores como la industria, la agricultura y el comercio.

En el marco de la globalización económica la innovación, la hibridación y el intercambio se han considerado como unas de las principales características de la modernidad considerándose -especialmente desde perspectivas conservadoras- a lo tradicional y lo artesanal como antítesis de lo moderno. A pesar de lo anterior, puede observarse en la praxis una complementariedad entre lo artesanal y lo moderno, entre el diseño y la manualidad, como evidencia de ello, es la constante aplicación en la moda de conceptos artesanales y manuales como forma de recuperar una faceta humana del diseño y de paso distanciarse de la frialdad y la uniformidad de la producción industrial. Se trata de la consideración de una perspectiva, lo que produce complementariedad entre artesanía y diseño, donde la tradición y la innovación pueden entrelazarse recíprocamente.

Dentro de las particularidades de la producción artesanal puede destacarse como algunas de sus principales características: la forma manual de producción, una relación más amable con el medio ambiente y la imperativa transmisión de conocimientos y habilidades a través del aprender haciendo, las cuales constituyen importantes aportes no solo para el desarrollo de nuevos modelos de organización de la producción, sino también para la constitución de modelos de desarrollo más humanos y centrados en las potencialidades locales.

Es necesario resaltar que los factores positivos y negativos de la globalización inciden directamente en la producción artesanal, lo que además de hacerse vulnerable a las dinámicas del mercado y a los flujos de circulación de productos, puede valerse de los constantes intercambios y conexiones como mecanismos para promocionar y relevar la importancia de la producción artesanal, su conservación y difusión no solo como parte de la tradición y el patrimonio cultural, sino también como una fuente de sustento e ingresos económicos para muchas personas.

La producción artesanal tiene también como retos ante un mercado globalizado el adquirir la capacidad de comercializar de manera eficiente sus productos, esto implica la asimilación de prácticas orientadas hacia la generación de ingresos económicos en términos capitalistas, ocupando el segmento de la "industria cultural" como sector dentro del comercio global. Acorde con lo anterior, el sector artesanal se ha hecho vulnerable a las dinámicas y crisis del sistema económico siendo afectado por el surgimiento de empresas intermediarias que especulan y monopolizan en el mercado y de paso se quedan con la mayor parte de los recursos generados por la producción artesanal creando una estructura en la cual los artesanos reciben solo una pequeña parte del valor generado.

Las cambiantes dinámicas de la globalización y las constantes fluctuaciones y ajustes que deben hacerse especialmente en el marco de las crisis constituyen una fuente de inestabilidad para la producción artesanal, ya que provocan que ésta alterne entre los límites de la formalidad y los extremos de la informalidad y se recurra constantemente – ante un contexto de crisis- a la producción artesanal como una alternativa de última instancia para la subsistencia.

2.2 Trabajo Informal

La informalidad es entendida como aquello que no tiene forma y como problema desde aspectos económicos, social, cultural y político, caracterizado por la desigualdad social, empleos temporales mal remunerados, sin garantías, sin seguridad social, salud y sin un reconocimiento legal de las condiciones de trabajo (Galeano y Beltrán, 2008).

Por ello, la informalidad es un medio de subsistencia para la población vulnerable (inmigrantes, marginados) de escasos recursos que no se encuentran vinculadas al sector productivo (formal), por causas estructurales, como la ausencia de políticas de equidad, desigualdades sociales, falta de oportunidades, crisis

económicas, inadecuadas fiscalización, entre otros; y también objetivas en tanto a la poca educación, las edades, discapacidad o proyecto de vida del sujeto que inciden en la posibilidad de ingresar al mercado laboral y en la opción de mejorar las condiciones de vida o perpetuar por el contrario la pobreza.

Diversos enfoques teóricos intentan definir el concepto de informalidad desde la economía, como lo plantea el enfoque marxista la economía informal es causada por barreras que impone la clase dominante sobre la clase explotada para impedir que supere su condición de pobreza. La pobreza, en nuestro tiempo, tiene caracteres distintos a la de otras épocas, que la hacen particularmente acuciante y abusiva. El pobre de hoy vive expuesto, a través de la televisión y otros medios de comunicación, a los estilos de vida de otros grupos más ricos, y consciente de lo que no tienen y podría llegar a tener. Más aún, la experiencia de los pueblos que han logrado salir de la pobreza generalizada hace sentir que la manutención de este estado de cosas no es parte de un destino inexorable (Torres. 2007:40).

Por ende, las causas estructurales como la pobreza, y la crisis económica inciden en que los sectores populares opten por última instancia a la informalidad como medio de sobrevivencia, puesto que el mercado formal no absorbe mano de obra, no capacitada y ello lo convierte en fenómeno social, como lo expresa Torres (2007) retomando a Maloney (2004) cuando coincide que el ser pobre puede determinar el sector donde se trabaja y no al revés.

Así mismo, Galeano y Beltrán (2008) retomando a Portes (1995) señala cuatro enfoques teóricos, pero solo utilizaremos tres que son usados para definir y teorizar el concepto de informalidad: el enfoque de economía dual, el de la actividad económica no regulada, y el de estimaciones macroeconómicas.

“El primero hace referencia que la informalidad es un fenómeno que comprende aquellos sectores económicos aislados de una regulación emanada por parte del Estado, a su vez evidencia discrepancia entre la formalidad-informalidad, legalidad-ilegalidad, lo cual denotan restricciones y dualidades del Estado hacia la informalidad; el segundo enfoque está asociado a la propuesta teórica de Hernando de Soto, el cual alude que el sector informal es la clase revolucionaria de la economía en donde este carece de los mecanismos para acceder a la propiedad de manera legal e ingresar al mercado formalizado con un mayor potencial económico. Desde esta perspectiva se propone que los sistemas legales y políticos incluyan a los ricos y pobres que estén relacionados con el sector informal, cuyo fin es llevar a los países del tercer mundo a ser competitivos en economías mercantiles globales.

Por último, el tercer enfoque hace referencia a estudios del sector informal latinoamericano, elaborados en países desarrollados, los cuales realizan un análisis comparativo a partir de la teoría de la dependencia manifestando como el sector informal es asimilado como la porción de trabajadores excluidos tanto del mercado laboral como de los flujos económicos formales, marginando parte de la población y acrecentando su dependencia del Estado y a circuitos comerciales ubicado fuera de los formales”. Portes (1995:127-141)

De igual forma Torres (2007) retomando a Soto (1986) alude que el enfoque neoliberal define la economía informal como una “serie de actividades de producción extralegal pero lícita, que tienen su origen en la excesiva carga de regulaciones impuestas por el Estado, y hace énfasis en su ineficiencia, por no proveer los recursos y medios necesarios para que las empresas registren sus funciones, debido al exceso de trabas burocráticas y administrativas”(pág. 43), es decir, la informalidad surge a partir de la elección de los trabajadores, como respuesta popular y espontánea ante las condiciones económicas causadas por gobiernos débiles y mala regulación del Estado.

De esta manera, el fenómeno de la informalidad tiene múltiples miradas que reflejan un acercamiento a la realidad que vivencian los actores al desempeñarse en actividades informales, que tienen connotaciones negativas por parte del Estado como ilegales, por ser vendedores ambulantes que se apropian del

espacio público que interactúan con otros para la sobrevivencia o encuentran ingresos familiares para la satisfacción de sus mínimos vitales, como lo menciona Galeano y Beltrán (2008) retomando a Torres (2005:146) “la informalidad es un medio donde se construyen sujetos sociales colectivos, amplía y difumina sus límites desde el empleo hacia otros espacios, donde no solamente es la acción de vender, si no que pasa a convertirse en el eje sobre el cual se construyen formas de vida”.

Por otro lado Veleza (2003) plantea que “el trabajo informal y el comercio callejero es un fenómeno que se da en casi todas las ciudades del mundo capitalista occidental y empezó a ser visible en las ciencias sociales, netamente en la economía, a partir de los años sesenta del siglo veinte” (2003:12). Según estudios de la Organización Internacional del Trabajo en los países subdesarrollados es visible el trabajo informal debido a políticas económicas de exclusión, en donde la mano de obra es ahorrada para un mundo competitivo, puesto que son formas inestables de corta duración que se encuentran entre inactividad y empleo, esto lo constituye formas de trabajo precario. Las actividades como el comercio callejero, el trabajo autónomo y el trabajo informal son actividades no tradicionales invisibles, sumergidas y paralelas.

También Magaña y Figueroa (2013) coincide con Veleza (2003) aludiendo que los trabajos informales es la incapacidad del sector formal de absorber mano de obra como fenómeno predominante en los llamados países de la periferia; o como resultado del proceso de descentralización de los procesos productivos, que convierte a la informalidad en un elemento funcional para el mantenimiento del sistema capitalista, o desde la visión empresarial de las clases populares ante la ineficiencia del Estado, entre otros.

Es así que el trabajo informal puede estar relacionado con el comercio informal en el sentido de la libertad de trabajo y es una actividad que no se encuentra sujeta a las formalidades establecidas por la legislación o normas establecidas, como lo afirma Veleda (2003) “la informalidad es una estrategia de supervivencia que muchos trabajadores/as excluidas del proceso productivo formal encuentran esta actividad como una forma de sustento para trabajar dignamente” (p.16-17).

En pocas palabras, las actividades informales son realizadas más por las mujeres que por hombres en el sector de los servicios y el comercio, en donde las mujeres con pocos estudios primarios y secundarios son las más vulnerables a la caída de ofertas de puesto de trabajo en el comercio, presentándose altas tasas de desempleo (Lavinas, 2000).

2.3 Relaciones entre el bordado artesanal y el trabajo informal

La artesanía es una actividad que comprende elementos económicos, técnicos, productivos, comerciales, sociales, estéticos y culturales de gran complejidad y que se desarrolla por lo general integrada o en espacios limítrofes con otras expresiones del arte, la cultura y con la propia producción industrial, puesto que la artesanía tiene una dinámica que abarca los ciclos de creación-producción, circulación, consumo y se relaciona con otros fenómenos críticos del contexto social actual como por ejemplo los problemas relativos al agotamiento de los recursos naturales y la crisis medioambiental; con la suplantación del trabajo manual por el industria, entre otros, etc.

Por otro lado Roncancio define la artesanía como el “resultado de la creatividad y la imaginación, plasmado en un producto cuya elaboración se ha transformado racionalmente materiales de origen natural, generalmente con procesos y técnicas manuales. Los objetos artesanales van cargados de un alto valor cultural y debido

a su proceso son piezas únicas. Hoy la artesanía se proyecta como una solución productiva y económicamente rentable” (1999:1).

La artesanía y el trabajo artesanal, como parte de las tradiciones locales, constituye una de las expresiones culturales que más directamente se vinculan a la industria turística, donde debe ser visto como parte del desarrollo de las oportunidades y las capacidades en la que los individuos combinan la habilidad manual y el ejercicio intelectual, aspecto este necesario para el equilibrio y la armonía de la personalidad humana. Para ello se hace importante avanzar más en proyectos que ofrezcan a la artesanía como una oferta turística diferenciada y en los mecanismos de protección y preservación de las artesanías.

De la misma manera Cerdas (2013) concluye que la artesanía genera fuente de trabajo a las comunidades menos favorecidas como las mujeres madres cabeza de familia en zonas rurales, puesto que es una herramienta manual que permite desarrollar la creatividad de los pueblos y establece principios de identidad cultural importantes para el desarrollo económicos, social y cultural, como lo menciona este autor retomando los planteamientos de la UNESCO (2003:2).

Por otro lado se reconoce el aporte para estas comunidades no solo desde lo material o económico sino también como elementos que enriquecen el acervo cultural como lo afirma la UNESCO:

“Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad” (2013:106).

El bordado está asociado a la artesanía en Colombia ya que es una actividad que apunta a la producción de una prenda, vestuario y colección que son algunos de los tipos de bordado que las artesanas realizan para el sostenimiento de su hogar, también está fundamentado en una expresión cultural, como lo denota Herrera (1989) cuando plantea que:

“El bordado consiste en la decoración de textiles y cintas, mediante la ejecución de labrados y/o altos relieves hechos en hilo utilizando principalmente agujas y pequeñas herramientas de corte. Se destaca la especialidad del encaje, que es un tejido ligero y labrado elaborado principal o casi exclusivamente con hilos de seda. Dentro del bordado se pueden encontrar las técnicas del macramé, el bolillo y otros de menos difusión. El equipo de trabajo es considerablemente elemental, representado básicamente por agujas, tijeras y cuchillas, todos muy finos; tambores (aros dobles que sirven de soporte). Actualmente, se están utilizando máquinas especializadas, que hacen más exigentes las expectativas respecto del diseño del acabado y su calidad estética. La producción, en general, se aplica en prendas y objetos finos: mantelería, frazadas, arreglos de cajas, cojinería, vestuario, mochilas de algodón y lana, cinchas y aperos de ornamento” (p.20).

A pesar de ser el bordado una técnica que se caracteriza por sus armoniosos colores y figuras, es un arte que demanda tiempo para lograr el tejido de una prenda, también esfuerzos físicos y mentales que demandan una cantidad de energía, así lo refiere Mendizabal (2007) al decir que “en cuanto a la propia acción de coser o crear los módulos y los tejidos, veo que es importante el ritmo y el tiempo que impone el coser como tiempo no sólo de concentración y para mí misma, sino como forma de materializar una energía determinada por la presencia física y mental larga y continua que el acto en sí conlleva”. (p.398).

2.4 Proceso de producción artesanal

En coherencia con Cardini (2012), las artesanías son parte de las estrategias económicas y a la vez medio de lucha y memoria. Al mismo tiempo son objetos de consumo que circulan en diversos espacios de comercialización, aspecto que determina transformaciones tanto en los materiales como en la cantidad y la calidad de trabajos investidos. Al tratarse de una actividad productiva a la vez que objeto de consumo, el abordaje de las producciones artesanales debe contemplar la dimensión cultural, psicosocial y económica de manera complementaria y retomar los enfoques teóricos que proponen un estudio integral de los procesos de producción, circulación y consumo (García, 1982/1986; Novelo, 1976).

Según Bustos (2009) la producción artesanal utiliza herramientas manuales y trabajadores muy cualificados, quienes deben realizar todas las tareas necesarias para la transformación de las materias primas en productos. Cada una de estas tareas o funciones generalmente se corresponde con un determinado oficio. Normalmente la producción artesanal se adapta a las exigencias de los clientes porque posee una gran flexibilidad para llevar a cabo las operaciones necesarias para la conformación del producto final.

En este sentido se valora la importancia de conocer las técnicas artesanales y también como una labor flexible para las mujeres en su espacio doméstico permitiendo alternarlo con las dinámicas del hogar.

“El proceso de actividad artesanal es posible en tiempos/momentos del día que quedan liberados de otras tareas. Y en tal sentido, resulta relevante además para los pobladores que la actividad del bordado puede realizarse en el ámbito doméstico, atendiendo distintas labores, mientras se generan recursos económicos para la unidad doméstica. Asimismo, la actividad puede llevarse a cabo estacionalmente respondiendo a diferentes situaciones:

- Aumento en la demanda de los productos artesanales, que vuelve más rentable su elaboración que la ejecución de otras labores —por ejemplo, durante el verano, cuando aumenta el caudal turístico—.
- Menor requerimiento de las otras ocupaciones prediales o directamente su suspensión, lo cual posibilita dedicar ese tiempo a la producción de artesanías —por ejemplo, por razones climáticas estacionales—.
- Interrupción o carencia de trabajo extra predial, actuando directamente la actividad artesanal como reemplazo del mismo” (Rotman, 2010: 357-358).

2.5 Las mujeres bordadoras en relación al trabajo informal y la elaboración de artesanías

Como se ha mencionado el régimen de acumulación flexible originado en los años 70 trajo consigo otras fuentes de empleo marcadas por la flexibilidad y las diferentes formas de contratación, caracterizándose por adquirir mano de obra “barata” y sin condiciones de prestaciones, vacaciones, cesantías, etc.

Debido a la gran captación de mano de obra para este sector, se dan oportunidades tanto a hombres como a mujeres para que realicen actividades que les generen ingresos económicos, destacándose las mujeres por la flexibilidad de los horarios, el cual permite alternar su trabajo con las labores domésticas y el rol que asumen tradicionalmente las mujeres, como ejemplo de ello Seligson (1998) plantea que las mujeres en el sector informal costarricense se volvieron más activas en la fuerza laboral en los años setenta, ya que los hombres no generaban los mismos ingresos debido a unas políticas de ajuste estructural en ese tiempo, las mujeres se vieron en la necesidad de obtener sus ingresos para ayudar a sus familias y esto permitió jefaturas de mujeres como cabeza de familia, debido a los problemas de desempleo en el sector formal de Costa Rica, las mujeres realizaron un trabajo reproductivo a la vez que productivo en sus hogares desde el trabajo informal.

Al intentar entender estas relaciones laborales informales también es crucial tener en cuenta la dimensión de género implícita en toda organización industrial. Un factor determinante en la división laboral de género es la distinción social entre el trabajo productivo y reproductivo. El concepto de la profesión de “ama de casa” parte de la idea de una división entre el trabajo productivo y remunerado y el trabajo reproductivo no remunerado y efectuado principalmente por mujeres. Esto implica que el trabajo productivo debe proveer un ingreso que garantiza la supervivencia de toda la unidad familiar, como consecuencia el empleo femenino sería solamente un ingreso adicional.

Es así como lo plantea Butler (1998) que el género “no solo se concibe como la división del trabajo, sino la forma en el que el género se pone a disposición de la reproducción de la familia” (pág. 116). De esta manera la mujer se enfrenta al mundo laboral de acuerdo a su nivel de escolaridad en donde las actividades informales se convierten en una opción para mejorar su condición de pobreza y el género es entendido como una construcción social y cultural que está relacionada con la reproducción de la familia y la división sexual del trabajo. Por otro lado dicha definición de género es una terminología científica de las ciencias sociales que incluye a las mujeres y hombres en “equidad”, lo que determina especialmente la división sexual del trabajo en donde los roles, las relaciones sociales, experiencias y significados representan la singularidad de los constructos de cada ser humano, no excluye raza, sexo o religión.

Es relevante ubicar a las mujeres en la manera en que han logrado históricamente su propia identidad en la sociedad y realizan determinadas prácticas para obtener ingresos familiares, solventarse y/o buscar su propio desarrollo, puesto que las mujeres han sido permeadas por la sociedad patriarcal, siendo relegadas en el plano de subordinación y/o funciones del hogar y el hombre como proveedor del sistema familiar, ésta condición de género es discriminatoria en la medida en que la sociedad subvalora a la mujer. Sin embargo, los cambios que ha sufrido la

mujer para mejorar sus condiciones de vida ha permitido incorporarla al mundo laboral de forma que éstas tienen una doble jornada de trabajo, ya que deben cumplir con las tareas domésticas, cuidado de los hijos y trabajo para poder aportar al sustento familiar.

A pesar que la mujer ha sido permeada por la ideología patriarcal como lo plantean los autores Cruz y Vásquez (2015) cuando dicen que “la mujer es concebida como un ser inferior, sumiso y dependiente, sin una identidad genérica propia, jugando un papel secundario y limitado al ámbito doméstico, en donde esta administra los ingresos económicos y debe ajustar el presupuesto doméstico según el criterio del hombre” (p. 52). Sin embargo, ante esto la mujer es influenciada por los diversos cambios de las estructuras sociales y llega su liberación a través de la concientización del lugar que ocupa en la sociedad y esto permite la igualdad entre parejas que son distintos sexualmente, pero con iguales derechos como la vida, el trabajo, la educación, la política, etc.

A través de la revisión documental de diferentes autores, se puede dar cuenta del lugar que tienen las mujeres en la sociedad capitalista que luchan día a día por la reivindicación de sus derechos e igualdad en el acceso a las oportunidades generadas en los sectores económicos, sociales, políticos y culturales, escenarios en los que se ejerce la ciudadanía, en este caso es específicamente las mujeres que despliegan sus capacidades intelectuales y laborales para solventar los mínimos vitales de su grupo familiar, donde éstos no se cumplen en muchos hogares por las barreras estructurales que no permiten acceder al empleo formal, esto hace que las mujeres recurran a diversas actividades informales que le generen algún tipo de ingreso económico para ellas y sus núcleos familiares, lo que implica una organización tanto interna como externa para lograr una mejor calidad de vida.

Para ello es importante entender las motivaciones que tienen las mujeres a la hora de acceder al sector informal entendiendo motivos desde Ritzer (1993) retomando a Schutz (1976) como “aquellas razones que explican la acción de los actores... se distinguen dos tipos de motivos: motivos <<para>> y motivos <<porque>>, ambos se refieren a las razones que explican las acciones de un individuo. Los motivos <<para>> constituyen las razones por las que un actor emprende ciertas acciones para alcanzar cierto objetivo y los motivos del <<porque>> son objetivos, ofrecen una visión retrospectiva de los factores pasados” (p. 280).

Así mismo López y Losada (2012) retoman los planteamientos de Giddens (1987), quien indica que “las motivaciones se relacionan con las necesidades que provocan la acción” (p. 84). De esta manera, los motivos por los que los sujetos desempeñan diversas actividades económicas pueden estar relacionadas con los mínimos vitales como alimentación, vivienda, salud, recreación que son vistos como calidad de vida y que se convierten en argumentos que justifican el por qué se desempeñan en determinadas actividades.

CAPITULO III

UNA MIRADA AL CONTEXTO

Este capítulo presenta una breve caracterización del municipio de Cartago, haciendo énfasis en el ámbito de la educación, sus producciones económicas y la existencia de lo empresarial que dan pie para describir el arte del bordado y su historicidad.

Posteriormente, se plantean las contribuciones que éste arte le ha generado desde lo económico al municipio de Cartago y con ello, la contextualización de la comuna 1, específicamente los barrios la Arenera, la Platanera y San José Obrero que se destacan por tener mayormente mujeres que se dedican a la actividad del bordado.

3.1 Aspectos geográficos

Esta investigación se llevó a cabo en el Municipio de Cartago Valle, localizado en el extremo Norte del Departamento del Valle del Cauca, específicamente a 186.8 KM de la Ciudad de Santiago de Cali, capital del departamento y hace parte de la región Andina, situado en una planicie con una altitud de 917 metros sobre el nivel del mar y su superficie total es de 1.359 Km². Limita al Norte con el Departamento de Risaralda, al Oriente con los Municipios de Ulloa, Alcalá y el Departamento del Quindío, al Sur con Obando y al Occidente con los Municipios de Toro y Ansermanuevo. (Pardo, 2013: 12).

Cartago cuenta con 132.959 habitantes, según las proyecciones para el año 2016 del censo Dane 2015, concentra el 1.5% de la población de la subregión y un 98.5% residen en la zona urbana. (Plan de desarrollo todos por Cartago, 2016-2019:26).

3.2 Educación y Economía en el Municipio

A continuación se presenta algunos datos y estadísticas en materia de educación y economía del municipio de Cartago que se hacen importantes en esta investigación puesto que permiten dar cuenta de las posibilidades que tiene la población para acceder al sistema educativo desde el nivel de primaria hasta estudios superiores y la dinámica de la economía para acceder al mercado laboral.

La Ciudad de Cartago cuenta con 12 Instituciones Educativas oficiales, cada una con diferentes sedes, para un total de 52 que se encuentran disponibles para toda la población, tiene más de 37 colegios privados que ofrecen todos los niveles educativos, presentando una alta concentración a nivel de la educación primaria y básica con 72,9% del total de estudiantes que han terminado su último año. (Burbano y Moreno, 2013:7-8).

Conforme al PNDU (2008), el Norte del departamento presenta las tasas más bajas en escolaridad cerca de tres de cada cinco jóvenes entre 16 y 17 años están por fuera del sistema educativo, lo cual repercute la línea de pobreza (p.241).

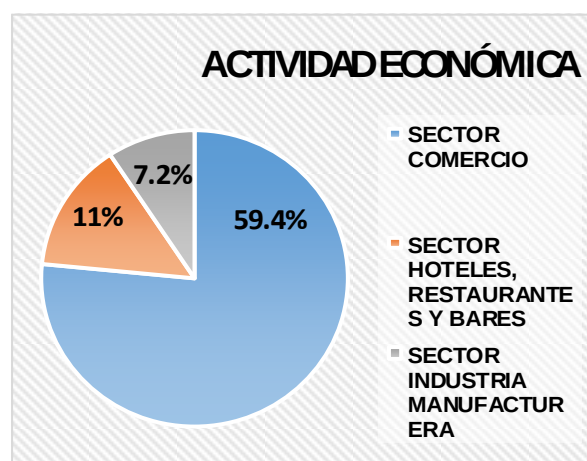
Por otro lado, Cartago cuenta con la mayor demanda de educación superior del Norte del Valle del Cauca tanto en el nivel técnico como en el tecnológico y más restringida al nivel profesional, donde existen sedes universitarias como la Corporación de Estudios tecnológicos, la Universidad Cooperativa de Colombia, una extensión de la Universidad del Quindío, el SENA y la Universidad del Valle. Estas instituciones permiten a los ciudadanos formarse profesionalmente para obtener mejores oportunidades laborales ya que la economía de éste municipio ofrece pocas posibilidades para acceder a empleos formales, tal como lo soportan los siguientes autores:

Álvarez (2012) plantea que el municipio de Cartago tiene como principales actividades económicas los cultivos permanentes con el 29% que son la caña de azúcar y el café, el 48.3% corresponde a la producción de frutas. Por otra parte la producción bovina tiene el 46.2%, el 45.8% corresponde a la producción de leche, el 24% de la porcina y el 13% de la producción de huevos del Departamento del Valle del Cauca. Además de estos productos, la ciudad cuenta con otras opciones como son las trilladoras que se encargan de exportar hacia el resto de la nación, por ejemplo, el café, la panela, el plátano, la naranja, el banano, el maracuyá y la mandarina son productos que suministran el consumo local (p. 235).

El desarrollo empresarial en la subregión del Norte del Valle se centra en el Municipio de Cartago donde se da la principal concentración de oferta y demanda de bienes y servicios (banca, comunicaciones y agroindustria), lo que le permite ser una economía local dinámica y la puerta de entrada del Valle a otras regiones. A nivel de zona geo-económica está asociada en relativa desventaja y atraso con el eje cafetero Pereira-Dosquebradas. El 99% de los establecimientos comerciales en Cartago tienen menos de 10 empleados (Álvarez, 2012:241).

Según la cámara de comercio de Cartago en su informe de gestión del año 2011, reporta que en el municipio hay un total de 6422 empresas, su actividad económica en estos años se concentró en el sector comercio con un 59.4%, con 3.815 empresas dedicadas a esta actividad, seguido por el sector hoteles, restaurantes y bares con un 11% (676) y el sector de la industria manufacturera con un 7.2%

GRÁFICA 1. ACTIVIDAD ECONÓMICA



Fuente: Construcción propia a partir del informe de gestión 2011 (Cámara de Comercio Cartago) – Rueda de prensa.

En cuanto al tamaño y tipo de empresas activas y registradas para el año 2011, se encontró que el 97% eran micro (6.223) y solo cerca de 200 empresas se consideraban pequeñas y medianas, lo cual denota las escasas oportunidades laborales que tiene la población Cartagüense (Álvarez Et. Al, 2012:242).

Dentro de las micro empresas medianas y pequeñas, se encuentra también los talleres de bordados y calados que forman parte de la economía activa del municipio, que se convierte en una opción para la población, especialmente las mujeres, para obtener ingresos que aporten al sustento de sus hogares.

A pesar que los talleres de bordados ofrecen la oportunidad de que las mujeres obtengan ingresos, son actividades informales que no ofrecen las prestaciones legales que exige el Estado y no gozan de los beneficios que éste tiene para mejorar la calidad de vida de las personas.

3.3 El Trabajo Informal en Cartago

Según en el Plan de desarrollo municipal “Todos por Cartago”, plantea que la tasa de desempleo es del 31.2%, esto indica que de cada 100 personas 31 se encuentran sin empleo y el 50% de ellos buscan sus ingresos en actividades que pertenecen al sector informal (2016:27).

Burbano y Moreno refieren que el 89% de las viviendas en Cartago son casas y el 4.4% de los hogares tienen actividades económicas en sus viviendas, lo que quiere decir que desarrollan actividades informales para lograr ingresos económicos (2013:8).

Así mismo, Planeación Municipal¹ 2015 afirma que Cartago proyecta para el año 2016 contar con 69.010 mujeres habitantes, para la vigencia 2015, 40.331 de ellas se encuentran trabajando en un rango de edades de 15 y 57 años, las cuales desempeñan sus actividades laborales en locales fijos, vivienda y puestos de ventas en las calles. Así mismo, el reporte del Sisbén a Planeación Municipal, informa que 5.357 mujeres trabajan con un salario entre \$8.000 diarios y \$400.000 mensuales que se supone que son obtenidos de los empleos informales.

Se destaca también el incumplimiento en cuanto a las inversiones proyectadas en el Plan de Desarrollo de administraciones anteriores que afectan de alguna manera el progreso del municipio como la ampliación y funcionamiento del aeropuerto, las apuestas a la capacitación en el mejoramiento de su tradición en los bordados, que son reconocidos a nivel nacional e internacional, no evidencian un mejoramiento en la infraestructura física, no se cumplieron con las metas de la disminución de los índices de analfabetismo, no se evidenció el incremento en la

¹ Dicha información se obtiene a partir de la solicitud escrita que se eleva al departamento de Planeación Municipal, quienes emiten una respuesta por correo electrónico y a partir de ella se da cuenta del apartado.

cobertura de la salud y las finanzas públicas del municipio son insuficientes para el cumplimiento de los proyectos que se plantean (Burbano y Moreno. 2013:7).

3.4 El Bordado en Cartago

Cartago es reconocida como la cuna del bordado en Colombia, ya que cada año sus mejores artesanos le muestran sus creaciones a quienes llegan a la Villa de Robledo en busca de las puntadas más majestuosas.

Se dice a través del diario El País que este arte fue traído a la ciudad por los conquistadores españoles en 1950. Sin embargo la enseñanza del oficio se institucionalizó en 1890 en el colegio de las madres vicentinas y franciscanas. Desde entonces se convirtió en una tradición que fue pasando de generación en generación, como una fuente de trabajo para familias enteras que abrían sus talleres en sus propias casas y alcanzaron renombre internacional (Julio 1, 2011).

Respecto a la labor en sí misma se ha identificado dos tipos de bordado que se realizan en esta región. Uno de ellos se hace sobre la tela sin alterar su estructura y con hilos de distintos colores formando diversas figuras y otro que se hace deshilando la tela, es decir, sacando hebras de la trama y la urdimbre que la configuran. En este segundo tipo de bordado se usan hilos del mismo color de la tela, incluso a veces los hilos que se usan para hacer puntadas sobre la tela son las hebras que se han retirado del textil, a este tipo de bordado se le conoce como *calado* (Pérez y Marques, 2015)

Es una costumbre que durante la Semana Santa la Villa sea sede de la Feria del Bordado, donde se dan cita las mejores agujas de la localidad para exhibir verdaderas obras de arte hechas a mano.

Desde hace tres años el certamen es precedido por Expo bordados, evento de moda que busca imprimirle conceptos actuales a los bordados tradicionales y transformar espacios urbanos en pasarelas de moda. Es importante anotar que el municipio además de obtener reconocimiento por los encantadores bordados y calados artesanales, ofrece una alternativa productiva que se ha constituido en un factor de identidad cultural.

3.5 Contextualización de la comuna 1 de Cartago

La ciudad de Cartago se encuentra constituida por 7 Comunas, la primera de ellas es una de las más grandes, ya que tiene aproximadamente 4.363 habitantes, compuesta por 21 barrios; Bellavista, Bolívar, Brisas del Río, Camellón del Quindío, Chavarriaga Wilkin, Collarejo, Fabio Salazar Gómez, Horizonte, La Arenera, La Esperanza, La Platanera, La Playa, Libertador, Los Alpes, Los Conquistadores, Ortés, Paraíso, San José Obrero, San Vicente, Veracruz y Villa Hermosa.

Esta comuna se ha caracterizado por ser muy dinámica en cuanto al comercio del micro tráfico de estupefacientes que se convierte en foco de indigentes consumidores. Los puntos más neurálgicos son La Arenera, La Platanera y Bellavista que son barrios pertenecientes a la comuna 1.

De igual forma esta comuna históricamente se ha visto afectada durante las épocas de invierno, ya que gran parte de sus barrios se encuentran cerca al Río la Vieja, el cual tiende a crecer rápidamente por las lluvias constantes que se presentan, desbordándose y causando inundación en múltiples viviendas de estos barrios, provocando emergencias como el desalojo y la pérdida de enceres.

De acuerdo a la cantidad de barrios que conforman dicha comuna, es importante resaltar los barrios en los que se realiza esta investigación por la cantidad de mujeres bordadoras que habitan en ellos son, La Arenera, La Platanera y San José Obrero.

Cada uno de estos barrios se encuentra con personería Jurídica, reconocidos legalmente como barrios de la ciudad de Cartago, así se evidencia a continuación. Mediante la Resolución 0220 enviada a la ciudad de Santiago de Cali el 28 de enero del año 1964, se busca el reconocimiento de la personería jurídica del barrio la “ARENERA”, donde el señor Marco Antonio Gutiérrez en calidad de Presidente de la Junta de Acción Comunal que ya habían constituido, realiza la petición del reconocimiento ante la Gobernación del Valle del Cauca, el cual se le fue concedido por tener la documentación reglamentada y se notifica que el barrio es legalmente reconocido con su respectiva personería Jurídica.

Así mismo, el señor Farnely Silva Gaviria, como presidente de la Junta de Acción Comunal del Barrio la “PLATANERA”, solicito el reconocimiento de la Personería Jurídica que fue aprobada con sus estatutos y demás documentación reglamentada el día 21 de junio del año 1988 y con ello inscriben sus dignatarios para el período del 21 de agosto de 1989 hasta el 30 de septiembre del año 1991.

Por último, se encuentra el Barrio San José Obrero, donde también solicita el reconocimiento de la Personería Jurídica, a través de su presidente de la Junta de Acción Comunal, el señor Alberto Sánchez mediante la resolución 3690, presentando el acta de fundación de la asociación, estatutos y acta de dignatarios, posteriormente se les aprueba mediante la Gobernación del Valle del Cauca el reconocimiento de la Personería Jurídica 3690 del 8 de octubre del año 1966.

CAPITULO IV

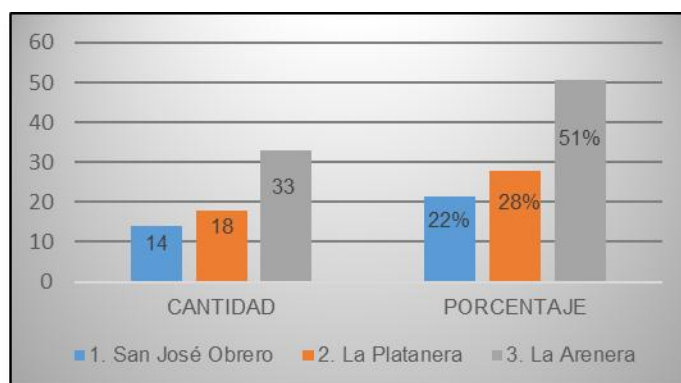
CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS MUJERES BORDADORAS DEL BARRIO LA ARENERA, LA PLATANERA Y SAN JOSÉ OBRERO

El presente capítulo tiene como objetivo describir las características socioeconómicas que tienen las mujeres bordadoras del barrio La Arenera, La Platanera y San José Obrero, dando cuenta de sus condiciones de vida y de sus familias.

Para esta Investigación se aplicaron encuestas en tres barrios que hacen parte de la Comuna 1 de la Ciudad de Cartago – Valle.

A continuación se relaciona el gráfico que evidencia la cantidad y porcentaje de mujeres bordadoras en los barrios mencionados:

Gráfico N°2 Porcentaje y cantidad de mujeres bordadoras en los tres barrios.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los tres barrios encuestados, se evidencia que la mayor concentración de mujeres bordadoras se presentan en el barrio la Arenera con el 51%, seguido del Barrio la Platanera con el 28% que se encuentra aledaño y el Barrio San José

Obrero que está más distanciado de los anteriores barrios y posee menor cantidad de mujeres bordadoras con el 22%.

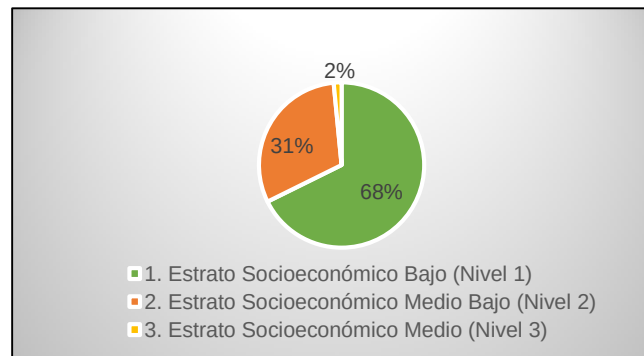
Cabe resaltar que La Arenera y La Platanera son dos barrios vulnerables por su ubicación, los cuales son propensos a inundaciones y muchas de estas familias ya han perdido sus bienes materiales en repetidas ocasiones a causa de las inundaciones en olas invernales, provocando mayor pobreza a las familias que habitan en los barrios mencionados.

Lo anterior se evidenció en la ola invernal ocurrida en el año 2011, cuando cientos de familias del barrio La Arenera y La Platanera y zonas aledañas se vieron afectadas por el desbordamiento del Río la Vieja, entrando a los patios y habitaciones de sus viviendas a través de los sifones. Esta situación se repite cada vez que llueve fuertemente en el Quindío (El País Palmira, Cartago, 09. 2011).

A pesar de que la población se ve afectada directamente en cada ola invernal, no desalojan las viviendas, optan por trasladar momentáneamente sus bienes materiales a lugares seguros y esperar a que los niveles del río la Vieja se estabilicen, esto suele suceder porque son familias de bajos ingresos económicos que solo les alcanza para habitar en estos barrios que poseen viviendas de estratos socioeconómicos muy bajos.

Así se evidencia el estrato de las viviendas en las que habitan las mujeres bordadoras en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 3 Estrato viviendas.

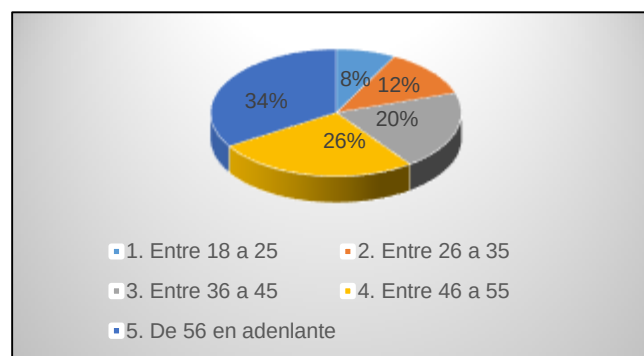


Fuente: Elaboración propia.

Según el recibo de los Servicios Públicos, los niveles socioeconómicos que predominan en los barrios anteriormente mencionados son el nivel Bajo (nivel 1) con el 68% y el nivel Medio Bajo (Nivel 2) con el 31%, por último el Medio (Nivel 3) que corresponde al 2% de las viviendas y que éstas se encuentran ubicadas en el Barrio San José Obrero.

En este sentido, se indagó también sobre los rangos de edad en los que se encuentran este grupo de mujeres bordadoras:

Gráfico N° 4 Rangos de edad mujeres bordadoras.

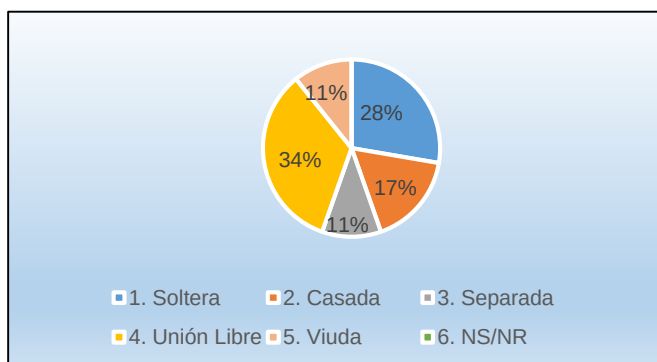


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al rango etareo, las edades de las mujeres bordadoras encuestadas que más se dedican a dicha actividad son las de 56 años en adelante, predominando con el 34%, seguido del rango entre 46 a 55 años con el 26%, el 20% corresponde entre 36 a 45 años, las mujeres bordadoras entre 26 a 35 años equivalen el 12% y el menor porcentaje lo ocupa el rango entre 18 a 25 años con el 8%.

Lo anterior denota que la mayor cantidad de mujeres bordadoras se encuentran en la etapa de la adultez y la vejez partiendo de los 46 años en adelante con un 60%, siendo las jóvenes con menor participación en la actividad del bordado, lo que evidencia un problema con el relevo generacional de esta actividad.

Gráfico N° 5 Estado civil de mujeres bordadoras.

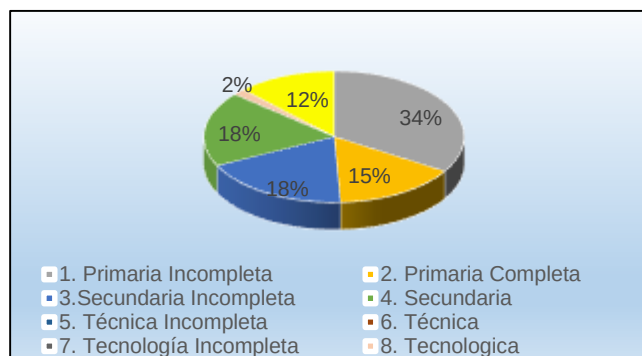


Fuente: Elaboración propia.

De todas las encuestadas, la mayor parte de ellas cuentan actualmente con pareja, siendo el 34% que viven en Unión Libre, seguido del 28% que corresponde a mujeres solteras, el 17% de las bordadoras son casadas, de igual forma, las mujeres que son viudas equivalen al 11% de las encuestadas, al igual que las bordadoras separadas con el mismo porcentaje.

De igual forma, se tuvo en cuenta el nivel educativo de las mujeres bordadoras encuestadas como lo demuestra el siguiente gráfico:

Gráfico N° 6 Nivel de escolaridad de las mujeres bordadoras.



Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al nivel educativo de las bordadoras, se denota que el 34% de ellas realizaron la primaria incompleta, el 18% de estas mujeres cursaron la secundaria incompleta y el mismo porcentaje lograron terminar la secundaria, solo el 15% de bordadoras tienen la primaria completa y el 2% lograron una carrera tecnológica, cabe destacar que el 12% de las encuestadas no posee ningún grado de estudio.

Las anteriores cifras muestran que las mujeres que se dedican a las actividades informales, en este caso al bordado artesanal, poseen bajo grado de escolaridad o en su defecto, algunas de ellas son iletradas, esto repercute a la hora de buscar nuevas oportunidades laborales, como lo señala Veleda (2003) retomando a Lavinas (2000) cuando plantea que:

“...las actividades informales son realizadas más por las mujeres que por hombres en el sector de los servicios y el comercio, en donde las mujeres con pocos estudios primarios y secundarios son las más vulnerables a la caída de ofertas de puesto de trabajo en el comercio, presentándose altas tasas de desempleo”. (p.16)

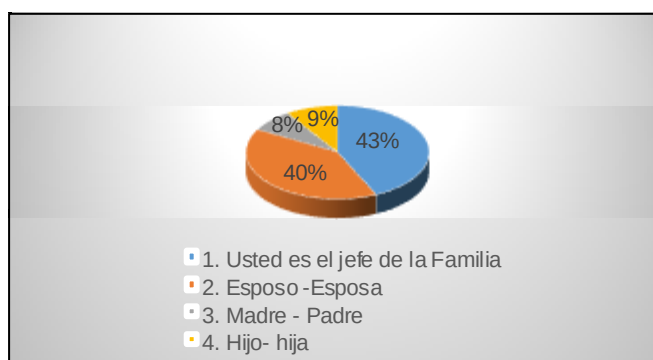
También se evidenció que solo el 20% de las encuestadas han terminado la básica secundaria y solo el 2% han accedido a educación técnica o tecnológica.

De acuerdo con las anteriores cifras, el 78% de las encuestadas no han culminado el proceso de educación formal, lo que muestra un índice significativo de mujeres bordadoras que probablemente deciden realizar dicha actividad por la no exigencia de un nivel educativo específico inclinándose por esta actividad no formal para obtener ingresos económicos, donde solo debe demostrar sus conocimientos y habilidades en el tema del bordado.

De esta manera, el bordado aparte de ser una actividad en la que pueden obtener ingresos económicos sin importar la edad y el nivel educativo, les permite alternarlo con sus quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos.

También se indagó acerca del parentesco que tienen las bordadoras con el jefe (a) del hogar, tal como se demuestra a continuación:

Gráfico N° 7 Parentesco de las mujeres bordadoras con el jefe (a) del hogar.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al parentesco de las encuestadas con el jefe (a) de la familia, las estadísticas refieren que el rango predominante es la jefatura femenina con el 43%, seguido de ser esposa con el 40%, el 9% son hijos y el 8% son madres de los jefes del núcleo familiar.

Es relevante destacar que a pesar de que el mayor porcentaje de las mujeres encuestadas se encuentran viviendo en unión libre como lo demuestra la gráfica No. 5, la jefatura del hogar se encuentra en mayor proporción liderada por las bordadoras tal como lo demuestra la anterior gráfica, ya que son ellas quienes manejan la economía del hogar, toman las decisiones que crean más convenientes para el grupo familiar, son las que organizan y lideran internamente a sus familias y por su actividad económica del bordado les permite estar pendientes de sus hogares.

A continuación se expone en la siguiente tabla las características que poseen las viviendas en las que habitan las mujeres bordadoras de los tres barrios encuestados.

Tabla 1. Características de las viviendas que habitan las mujeres bordadoras.

Tipo de vivienda en la que habitan las bordadoras.	Alquiler 25%	Familiar 22%	Propia 54%	Asentamiento subnormal	
Materiales de las paredes de las viviendas que habitan las encuestadas.	Ladrillo 89%	Mixto 8%	Bahareque 2%	Guadua 2%	
Materiales del piso de la vivienda.	Cemento 37%	Baldosa 32%	Cerámica 26%	Tierra 3%	Esterilla 2%
Materiales del techo de la vivienda.	Teja 95%	Zinc 3%	Teja propileno 2%		
Cantidad de habitaciones de las viviendas de las mujeres	Uno 6%	Dos 46%	Tres 40%	Más de tres 8%	

bordadoras.					
Cantidad de baños en las viviendas de las encuestadas.	Uno 97%	Dos 3%			
Cantidad de personas que habitan en la vivienda.	De 1 a 2 29%	De 3 a 4 45%	De 5 a 6 22%	Más de 7 5%	

Fuente: Elaboración propia.

A pesar de que las mujeres bordadoras sean de bajos recursos económicos, el 76% de ellas viven en casa propia y familiar, esto denota que existe una posible estabilidad en el lugar de residencia, ya que ni las inundaciones que ha provocado el desbordamiento del Río la Vieja, ha sido motivo para que estas familias lleguen a desalojar sus viviendas y que además se encuentran construidas en sectores de alto riesgo.

En cuanto a las estructuras de estas viviendas, la mayoría se encuentran construidas en materiales resistentes que permite la estabilidad de las mismas, pero también existe un 12% de mujeres bordadoras que habitan en casas de diversos materiales como guadua y bahareque que hacen que estas se encuentren más vulnerables a cualquier tipo de evento natural como incendios, derrumbes e inseguridad etc.

Así pues, gran parte de las viviendas cuentan con alguna estructura material irregular, ya sea el techo, el piso, las paredes, entre otras, que hace que muchos de los recursos que las mujeres obtienen a través de la actividad del bordado y los ingresos de los integrantes de su núcleo familiar lo inviertan en la mejora de sus viviendas y ampliación de las mismas, ya que son casas pequeñas que poseen de 1 a 2 habitaciones y el 71% de ellas conviven con 3 o más personas, lo que significa que puede ser un factor de riesgo para que se generen problemas de salubridad, disminuiría el espacio de privacidad, relaciones conflictivas, etc.

Además de la variedad de materiales con los que se encuentran construidas las viviendas de las mujeres bordadoras y la vulnerabilidad de las mismas por el sector en el que se encuentran construidas, se tiene en cuenta también el tema de los servicios públicos, que determinan condiciones de vida y necesidades básicas.

A continuación, se presenta en la Tabla N°2 los diferentes servicios públicos con los que cuentan las viviendas de las mujeres bordadoras:

Tabla 2. Servicios con los que cuentan las viviendas de las mujeres bordadoras.

Calidad del agua.	Potable 86%	No potable 14%
Manejo de excretas y aguas residuales.	Alcantarillado 97%	Vertimiento de corrientes de agua 3%
Servicio de electricidad en las viviendas de las encuestadas.	Formalizado 98%	No formalizado 2%
Servicio de gas en las viviendas de las encuestadas.	Si 85%	No 15%
Tipo del servicio de gas que utilizan las bordadoras.	Cilindro 11%	Domiciliario 74%
Servicio de telefonía que utilizan las bordadoras.	Si 23%	No 77%
Tipo de telefonía que utilizan las mujeres bordadoras.	Fijo 15%	Móvil 8%
Servicio de parabólica en la vivienda de las bordadoras.	Si 80%	No 20%

Fuente: Elaboración Propia.

En lo que respecta a los servicios públicos domiciliarios que tienen acceso las mujeres bordadoras, todas las viviendas cuentan con el servicio de electricidad, pero en algunos casos la obtienen de manera no formalizada, esto hace que aumenten los niveles de riesgos para sus viviendas como por ejemplo: incendios, redes en mal estado, conexiones inadecuadas, etc. Que adicional a esto, desde lo jurídico, se convierten en infractores por el incumplimiento de las leyes que

estipula el Estado para la Ciudadanía que obtenga el servicio de manera ilegal, así lo demuestra Barón y Florez (2005) cuando plantean que:

“La ley 142 de 1994 en su Art. 140 determina que la empresa prestadora de servicio público no sólo suspenderá el servicio al usuario que cometa fraude en las conexiones, acometidas, medidores o líneas si no que, en todo caso, podrá ejercer los demás derechos que para estos casos le conceda la ley y el contrato suscrito por el usuario... Dentro de estos derechos se encuentra sancionar con multa pecuniaria al usuario incumplido o fraudulento...” (pág. 20)

Además de las sanciones monetarias que puedan tener las mujeres bordadoras por el fraude de electricidad, estarían expuestas a no contar con dicho servicio, trayendo como consecuencia la dificultad visual para todo el grupo familiar, el no uso de los electrodomésticos, la preparación de algunos alimentos etc. y esto hace que desmejore las condiciones de vida.

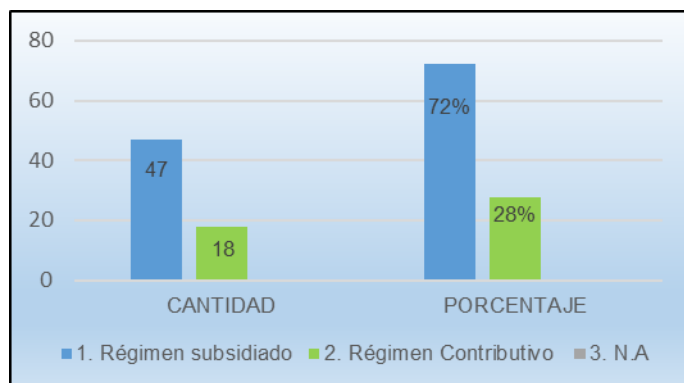
De igual forma se evidenció que a pesar de que el 93% de las viviendas cuentan con manejo de excretas y aguas residuales, aún hay mujeres bordadoras que depositan sus desechos en los vertimientos de corrientes de agua, lo que provoca problemas de salubridad y contaminación, en este caso, los efectos contaminantes los recibe el Río la Vieja (cuenca que hace parte del Río Cauca y que desemboca en el mismo) que se encuentra cerca a sus viviendas.

Otro de los servicios domiciliarios con los que cuenta las mujeres bordadoras es el del gas con el 85% y el 15% de ellas no tienen acceso a este servicio debido a que el sector en el que se encuentran ubicadas sus viviendas son zonas de alto riesgo por la cercanía que tienen estas al río la Vieja, por tanto la red de conexión de gas domiciliario tampoco alcanza a abordar esa parte del sector para instalar dicho servicio.

Debido a las dificultades para la prestación del servicio de gas en toda la zona, las mujeres bordadoras afectadas utilizan otras formas para la preparación de sus alimentos como la utilización de estufas eléctricas y en algunos casos fogón de leña, práctica que de alguna manera afecta su salud, el medio ambiente y al mismo vecindario.

Así mismo, la mayor parte de mujeres bordadoras no cuentan con el servicio de telefonía, donde solo el 23% tienen este servicio y todas cuentan con abastecimiento de agua por acueducto y/o de tipo aljibe.

GRÁFICO N° 8 Tipo de Régimen al que pertenecen las mujeres bordadoras.



Fuente: Elaboración propia.

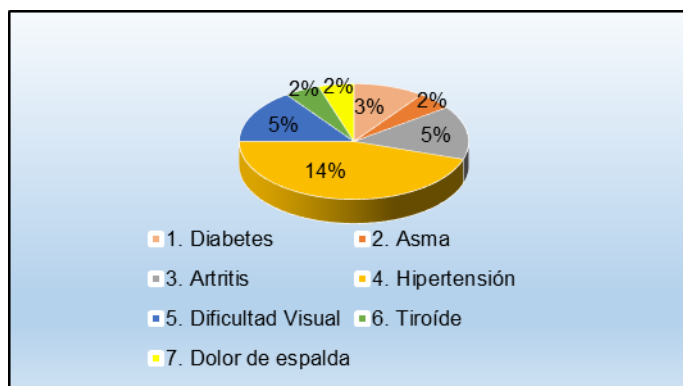
El 100% de las encuestadas tienen acceso al servicio de salud, donde el 72% pertenecen al régimen subsidiado y el 28% al régimen contributivo, estas cifras muestran que hay un alto porcentaje de este grupo de mujeres que se encuentra en el régimen subsidiado de salud, lo que significa que no pagan seguridad social, lo que muestra una característica del trabajo informal, como lo afirman los autores Galeano y Beltrán (2008) cuando plantean que:

“La informalidad es entendida como aquello que no tiene forma y como problema desde aspectos económicos, social, cultural y político, caracterizado por la desigualdad social, empleos temporales mal remunerados, sin garantías, sin seguridad social, sin salud y sin un reconocimiento legal de las condiciones de trabajo” (p.4).

En este sentido las mujeres bordadoras y sus familias deben someterse a los servicios que ofrecen el régimen subsidiado con entidades donde los procesos son mucho más lentos y deben esperar a que se les asignen citas para tratar sus respectivas enfermedades, para esto también se analiza que tanto de ellas fueron adquiridas a través de la actividad del bordado, desmejorando su estado de salud y calidad de vida.

Por otro lado, se tuvo en cuenta el porcentaje de mujeres bordadoras que tienen afectada su salud por la actividad del bordado y el tipo de enfermedades que padecen, como lo evidencia el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 9 Tipo de enfermedades de las mujeres bordadoras.



Fuente: Elaboración propia.

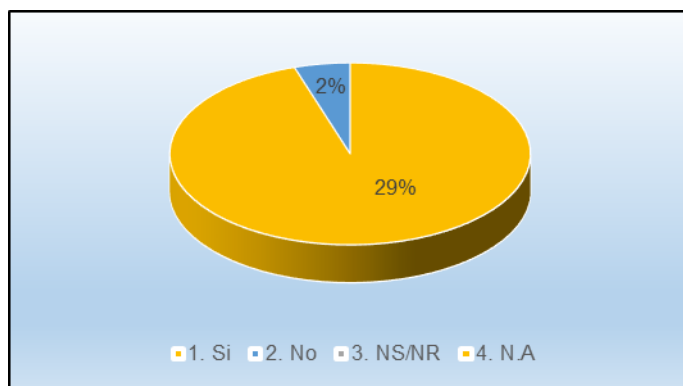
En cuanto a la salud de las mujeres bordadoras, el 31% relacionan enfermedades, donde la más frecuente es la hipertensión con el 14%, seguido de la artritis con el 5% al igual que la dificultad visual con el 5%, el 3% sufren de diabetes, el 2% del dolor en la espalda, seguido de la tiroides con el 2% y por último de asma con el 2%, llama la atención que varias de estas afectaciones se relacionan con la actividad del bordado como la dificultad visual, el dolor de espalda, la artritis especialmente.

Estas enfermedades fueron adquiridas con el pasar de los años, ya que gran parte de estas mujeres iniciaron desde muy temprana edad la actividad del bordado artesanal como fuente de ingresos económicos y esto ha repercutido significativamente en la calidad de vida.

Adicional a esto, son enfermedades que no han tenido reconocimiento económico por parte de los talleres que por años ellas les han bordado, lo que denota las inexistentes garantías que ofrece esta actividad económica hacia las mujeres que lo desempeñan, lo que de alguna manera las hace más vulnerables en sus contextos de vida, para conseguir otros empleos, para participar activamente en espacios comunitarios, de formación entre otros.

Así pues, se averiguó si estas mujeres reciben tratamiento médico para las enfermedades que padecen, así se demuestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 10 Tratamiento médico que reciben las mujeres bordadoras.



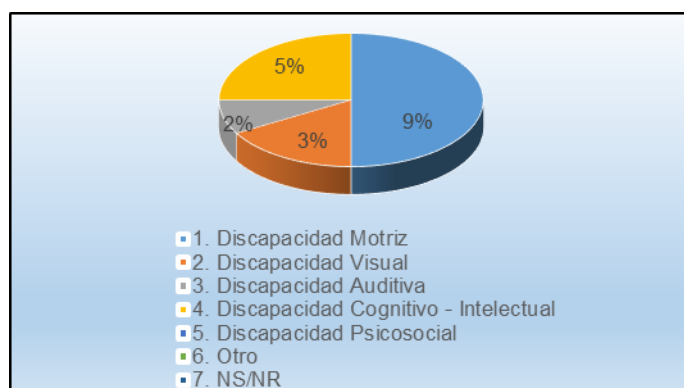
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al tratamiento médico que reciben las encuestadas, se encontró que del 31% de las mujeres que padecen de alguna enfermedad, el 29% de ellas si reciben tratamiento médico y solo el 2% no asisten a ningún tratamiento.

Es así como las bordadoras deben llevar un control permanente para lograr la estabilidad de su salud, implicando tiempo, desplazamiento y más gastos que representan un bajo rendimiento de los ingresos económicos que poseen.

Dentro del tema de salud también se tuvo en cuenta el porcentaje de los miembros de las familias de las mujeres bordadoras que se encuentran en situación de discapacidad y el tipo, así se evidencia en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 11 Tipo de discapacidad familiar de las mujeres bordadoras.



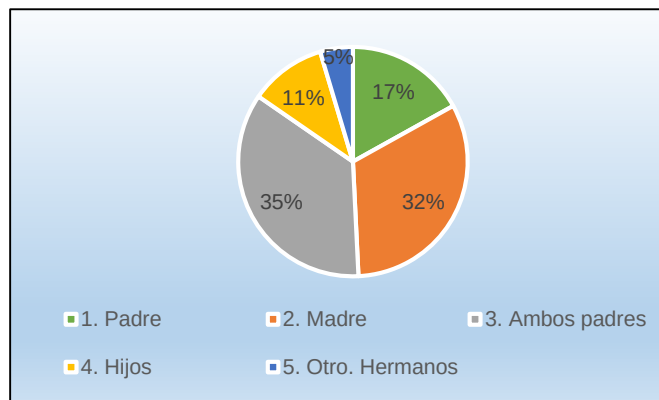
Fuente: Elaboración propia.

Del 100% de las encuestadas, el 19% tienen algún miembro de su familia en situación de discapacidad, la que más se presenta es la discapacidad motriz con el 9%, seguido de discapacidad cognitiva con el 5%, el 3% corresponde a la discapacidad visual y por último la auditiva con el 2%.

En este sentido podemos plantear que en algunos núcleos familiares de las mujeres bordadoras, los ingresos económicos se hacen más reducidos y los gastos aumentan, ya que por la discapacidad que posee alguno de sus integrantes, es posible que tengan mayores limitantes para acceder a un empleo, y en muchas ocasiones se pueden constituir en una carga para sus familias, ya que no pueden generar ingresos que ayuden para el sostenimiento del hogar y

que de igual forma requieren unas atenciones especiales como cuidados y tratamientos, que involucran tiempo para estas mujeres.

GRÁFICO N° 12 Integrantes del núcleo familiar de las mujeres bordadoras que aportan ingresos económicos.



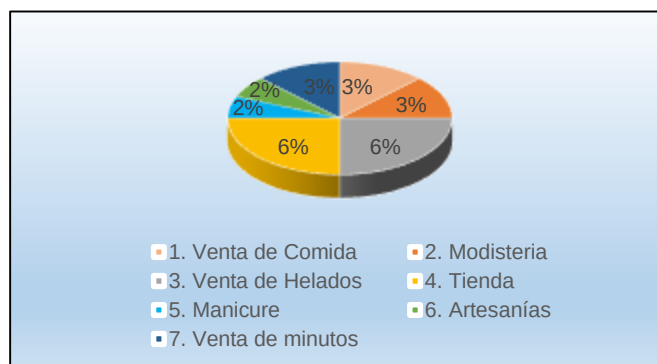
Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a la cantidad de miembros que aportan para el sustento del grupo familiar de las mujeres bordadoras, se evidenció que el 80% de estos hogares se sostienen con los aportes de uno y dos integrantes, los principales aportantes son ambos padres con el 35%, seguido de las mamás con el 32%, el 17% corresponde a los padres, los hijos con el 11% y el 5% son los hermanos.

Lo anterior denota que la responsabilidad del sostenimiento del hogar recae principalmente en ambos padres y en algunos hogares son las mujeres quienes tienen a cargo el sostenimiento de todo el grupo familiar, quienes recurren a realizar otras actividades económicas que les permitan obtener otras fuentes de ingresos para contribuir con los gastos de la vivienda.

De esta manera, se indagó acerca de las actividades económicas secundarias que se desarrollan en las viviendas de las mujeres bordadoras, así se demuestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 13 Actividades económicas secundarias en las viviendas de las mujeres bordadoras.



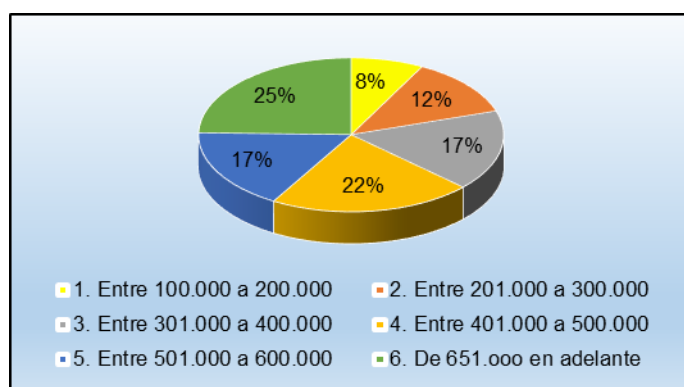
Fuente: Elaboración propia.

El 25% de las mujeres bordadoras realizan alguna actividad económica secundaria en sus viviendas, principalmente la venta de helados con el 6% y la tienda con el mismo porcentaje, seguido de las ventas de comida, modistería y ventas de minutos, cada uno con el 3% y la actividad económica que realizan con menor porcentaje es el manicure y las artesanías con el 2% cada uno.

Lo anterior da cuenta de que las actividades económicas secundarias que se realizan en las viviendas de las mujeres bordadoras son muy variadas y generan algún recurso económico adicional que puede ser de ayuda para el sostenimiento del hogar y que además permite que en especial las mujeres puedan alternar dichas actividades con las labores del hogar y el cuidado de sus hijos (as).

Los recursos económicos que se generan a través de dichas actividades al interior de las viviendas, se convierten en un aporte significativo porque hace parte de los ingresos mensuales que se obtienen por parte de todos los integrantes del núcleo familiar, así lo demuestra el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 14 Ingreso promedio mensual en los hogares de las mujeres bordadoras.



Fuente: Elaboración propia.

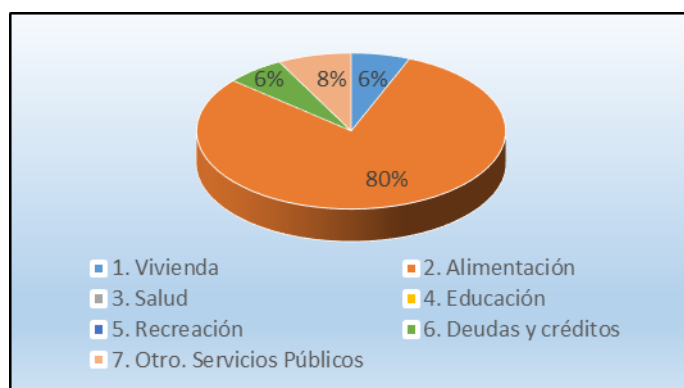
En cuanto al promedio de los ingresos mensuales que tienen los hogares de las mujeres bordadoras, el rango que predomina es el de \$651.000 en adelante con el 25%, seguido del 22% con un rango entre \$401.000 a \$500.000, el 17% de los hogares tienen ingresos mensuales entre \$301.000 a \$400.000 y con el mismo porcentaje entre \$501.000 a \$600.000, el 12% tiene ingresos que oscilan entre \$201.000 a \$300.000 y el 8% entre \$100.000 a \$200.000.

Con estas cifras podemos decir que a pesar de que el ingreso promedio mensual de los hogares de las mujeres bordadoras lo constituye varios integrantes del núcleo familiar, no alcanzan a reunir tan si quiera el mínimo legal vigente que se gana un empleado del sector formal, lo que hace que sus recursos sean muy limitados y que a duras penas permiten suplir las necesidades primarias como la alimentación, la salud, educación, arriendo, servicios públicos, etc.

De igual forma, el promedio mensual de los ingresos de estas mujeres no son lo suficiente para mejorar sus condiciones de vida, ya que muchas de estas familias no pueden acceder a todos los servicios básicos y se invierte más en las necesidades que representan mayores gastos para el núcleo familiar.

En este orden de ideas, se indagó a cerca de los gastos más representativos que tienen las mujeres bordadoras en sus hogares:

GRÁFICO N° 15 Temas que representan mayores gastos para las mujeres bordadoras y sus familias.



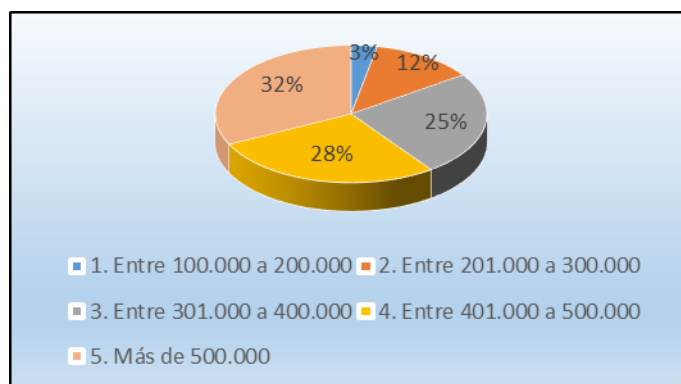
Fuente: Elaboración propia.

El 80% de las bordadoras encuestadas, refieren que el gasto más representativo dentro de las necesidades primarias del grupo familiar es la alimentación, seguido de los servicios públicos con el 8%, el 6% invierten en vivienda y el mismo porcentaje gasta en deudas y créditos.

Esto denota que los ingresos los invierten principalmente en alimentación y en el pago de los servicios públicos, convirtiéndose en condiciones mínimas para sobrevivir, y que adicional a esto no quedan recursos económicos para invertir en la recreación de todo el grupo familiar, espacios que son de vital importancia porque les permite salir del contexto en el que se encuentran inmersos, interactuando y construyendo nuevas redes.

De acuerdo con lo anterior, se indagó sobre los gastos que en promedio mensual los hogares de las mujeres bordadoras requieren para el sostenimiento de la misma, así se demuestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 16 Gastos en promedio mensual para el sostenimiento de los hogares de las mujeres bordadoras.



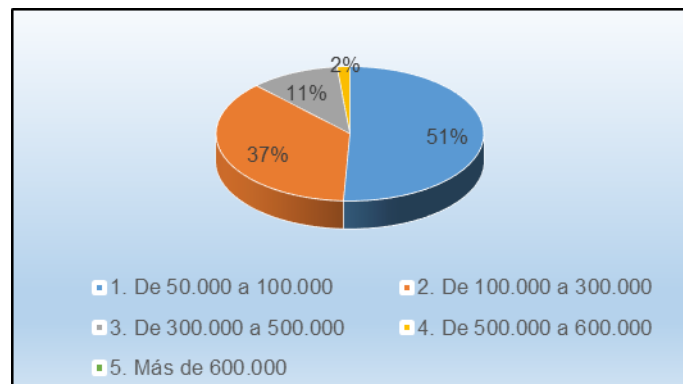
Fuente: Elaboración propia.

El 60% de las mujeres bordadoras gastan en promedio mensual para el sostenimiento de sus hogares el valor de \$400.000 en adelante, lo que significa que muchas de estas familias tienen gastos por encima de lo que realmente ganan, ya que solo el 47% de los hogares obtienen mensualmente más de \$400.000, así se evidencia en el gráfico N° 14.

Es así como en la mayoría de los hogares de las mujeres bordadoras, los ingresos se hacen insuficientes para suplir todas las necesidades que tienen el grupo familiar, provocando endeudamiento y el esfuerzo de realizar diversas actividades económicas que ayuden a aumentar sus recursos.

En este orden de ideas, se investigó a cerca de los ingresos que reciben las mujeres por la actividad del bordado, como se demuestra a continuación:

GRÁFICO N° 17 Ingresos mensuales que reciben las mujeres a través del bordado artesanal.



Fuente: Elaboración propia.

El 51% de las encuestadas reciben mensualmente de \$50.000 a \$100.000 por la actividad del bordado, el 37% obtienen ingresos de \$100.000 a \$300.000, el 11% ganan de \$300.000 a \$500.000 y solo el 2% reciben ingresos de \$500.000 a \$600.000.

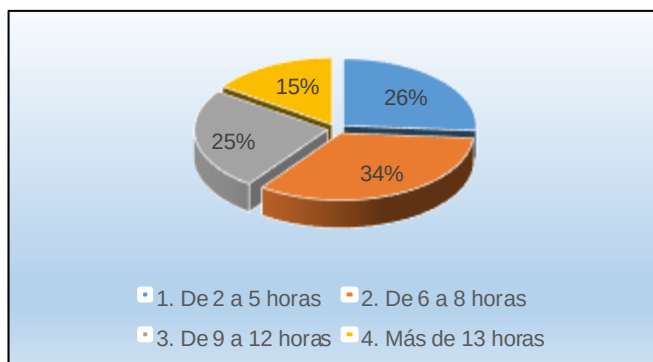
En este sentido podemos decir que todas las mujeres encuestadas que realizan la actividad del bordado no alcanzan a ganarse más de \$600.000 y mucho menos el mínimo legal vigente que obtiene un empleado del sector formal, donde muchas de estas mujeres son las encargadas del sustento de sus hogares y con estos ingresos se hacen insuficientes para suplir todas las necesidades y mejorar sus condiciones de vida.

Así lo demuestran los autores Carr y Chen (2002), Fernández, Mosquera y Redchuk (2014) y otros cuando coinciden que los ingresos en su totalidad no aseguran el desarrollo de la mujer y la subsistencia de su grupo familiar, puesto que los ingresos son insuficientes para mantener unas adecuadas condiciones de vida, aunado a esto la existencia de una débil cobertura de los mecanismos de protección social, legal y colectiva.

De esta manera el bordado artesanal, además de ser una actividad del sector informal mal remunerada, es un trabajo que requiere de diversos saberes como las puntadas, combinación de colores, pulimiento en el bordado y cuidado de la prenda, para lograr lo anterior se requiere de tiempo y dedicación para terminar las prendas lo antes posible y así estas mujeres obtener recursos económicos al ritmo del tiempo que ella manejen.

Es así como se tuvo en cuenta la cantidad de tiempo que ellas dedican diariamente a la actividad del bordado, como se demuestra a continuación:

GRÁFICO N° 18 Cantidad de horas diarias que le dedican a la actividad del bordado.



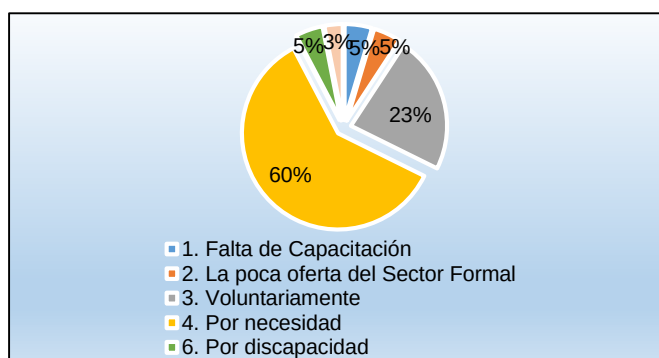
Fuente: Elaboración propia.

El 34% de las mujeres dedican de 6 a 8 horas diarias a la actividad del bordado, el 26% de 2 a 5 horas, el 25% de 9 a 12 horas y el 15% dedican más de 13 horas diarias, lo que significa que la mayoría dedican el mismo tiempo que un empleado del sector formal, pero recibiendo una baja remuneración económica, ya que cada prenda tiene un determinado precio y que implica invertir demasiadas horas para terminar el bordado en perfecto estado.

A pesar de generar bajos ingresos económicos y requerir de tanto tiempo, es una actividad flexible frente a los horarios, ya que son las mismas mujeres bordadoras las que manejan su propio tiempo, alternándolo con las responsabilidades del hogar, (aseo, cocinar, cuidado de los hijos, etc.)

En este sentido se indagó acerca de los motivos por los que las mujeres deciden desempeñarse en la actividad del bordado artesanal, así lo demuestra el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 19 Motivos por los que las mujeres desempeñan la actividad del bordado artesanal.



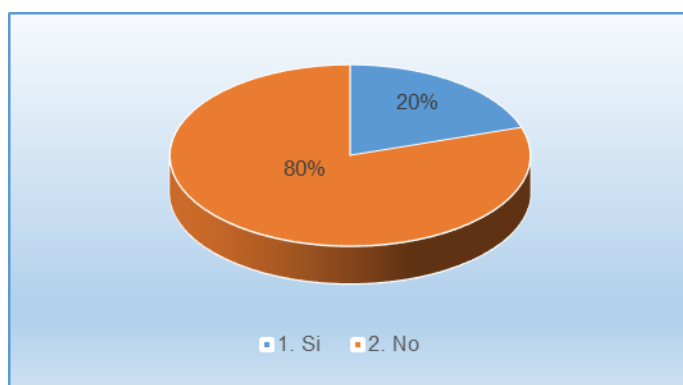
Fuente: Elaboración propia.

El 60% de las mujeres encuestadas han elegido la actividad del bordado artesanal por necesidad, el 23% lo hacen voluntariamente, el 5% de ellas por falta de capacitación, ese mismo porcentaje por la poca oferta del sector formal, el 5% por discapacidad y el 3% lo realizan por tradición.

Lo anterior da cuenta que la mayoría de estas mujeres ejercen la actividad del bordado por necesidad y que a pesar de que les generen bajos ingresos económicos, se convierte en un aporte significativo para el sustento del hogar, permitiendo resolver algunas necesidades, ya que los ingresos mensuales de todo el grupo familiar no son suficientes.

Por otro lado están las mujeres que se dedican al bordado por voluntad propia, y las que lo hacen por tradición encuentran en esta actividad unas condiciones de flexibilidad que les permite alternarlo con sus responsabilidades en las labores domésticas, y por otro lado están las mujeres que ven esta actividad como una opción a la falta de oportunidades laborales, a su falta de capacitación y/o a su discapacidad.

GRÁFICO N° 20 Capacidad de ahorro de las mujeres bordadoras.

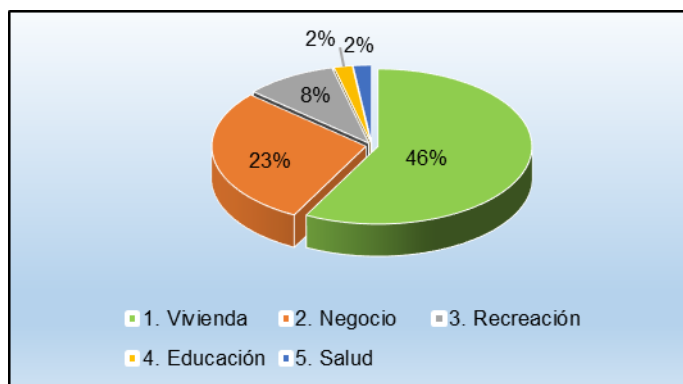


Fuente: Elaboración propia.

El 80% de las mujeres encuestadas no tienen la forma de ahorrar y solo el 20% de ellas lo logran, esto refiere que la mayoría de las mujeres no tienen la capacidad económica suficiente para ahorrar, ya que la actividad del bordado artesanal genera ingresos muy bajos y esto hace que no tengan la oportunidad de realizar cualquier tipo de ahorro, afectando la posibilidad de crear sus proyectos de vida a largo plazo y mejorar sus condiciones de vida, sumado a ello la cantidad de dinero que invierten para el sostenimiento del hogar y las necesidades que deben satisfacer, hacen que no quede recurso alguno para poder ahorrarlo.

A pesar de que estas mujeres no ganen un sueldo que les permita ahorrar, tienen presente en lo que les gustaría invertir en caso tal de poder hacerlo, así se demuestra en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 21 Inversiones que harían las mujeres bordadoras teniendo la oportunidad de ahorrar.



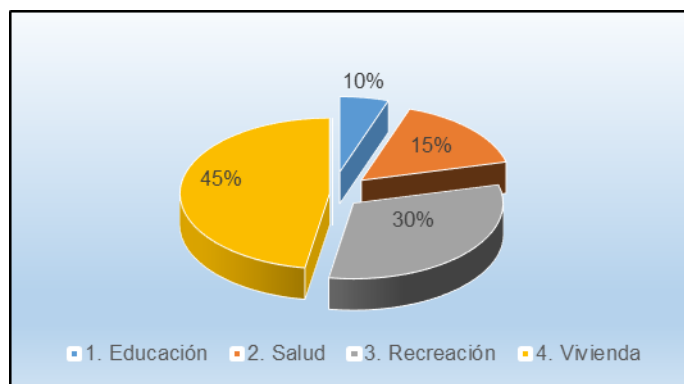
Fuente: Elaboración propia.

El 46% de las mujeres bordadoras les gustaría invertir sus ahorros en vivienda, mientras que el 23% lo invertirían en negocio, el 8% en recreación, el 2% en educación y el otro 2% lo utilizarían en la salud.

El hecho de poder ahorrar hace que estas mujeres se proyecten hacia un futuro, mejorando sus condiciones de vida a pesar de que tienen vivienda propia, les gustaría invertir sus ahorros principalmente en sus casas, ya que los materiales con los que se encuentran construidas son muy variados y poseen algunas estructuras en mal estado, adicionalmente se encuentran ubicadas en zona de alto riesgo que afectan no solo el bien Inmueble sino también sus condiciones de vida, por tanto, anhelan con mejorar sus viviendas y tener su propio negocio que les permitan trabajar de manera independiente, con el fin de mejorar sus ingresos.

De igual forma, la mayoría de mujeres bordadoras que tienen la posibilidad de ahorrar lo invierten en sus viviendas y recreación, así lo demuestra el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 22 Inversiones que realizan las mujeres bordadoras que ahorran.



Fuente: Elaboración propia.

Se encontró que solo 13 (20%) de las 65 mujeres bordadoras encuestadas tienen la posibilidad de ahorrar, este porcentaje invierte sus ahorros así: el 45% invierten en vivienda, el 30% en recreación, el 15% en salud y el 10% en educación.

De lo anterior podemos decir que tanto las mujeres bordadoras que tienen ahorros y las que no tienen la posibilidad de ahorrar, se proyectan en la mejora de sus viviendas, puesto que es un bien material que les permite de alguna manera brindar estabilidad al grupo familiar.

CAPÍTULO V

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD DEL BORDADO ARTESANAL EN CARTAGO Y SUS IMPLICACIONES PARA 65 MUJERES DE LA COMUNA 1

Este capítulo describe y contextualiza social y económicamente la actividad del bordado artesanal realizado por mujeres de los barrios la Arenera, la Platanera y San José obrero de la comuna 1 de la ciudad de Cartago Valle desde los saberes, sentires y experiencias significativas de esta actividad.

Para ello se abordan diversos elementos como: las condiciones de trabajo, garantías y logros, la valoración de la actividad por parte de las mujeres bordadoras, las habilidades que debe de tener una bordadora, materiales y conocimientos.

También se describe a esas mujeres bordadoras que representan el talento humano, cultural, social y económico de la comuna 1 de la ciudad de Cartago valle, donde el arte de bordar reconocido mundialmente brinda un espacio que no excluye a nadie, y que ofrece además opciones para subsistir y satisfacer algunos mínimos vitales.

Dentro de la actividad del bordado artesanal se dan una serie de condiciones que permiten la materialización de la prenda y su producción artesanal encierra elementos en lo económico, social y cultural, que de muchas maneras no solo define la culminación y calidad de la prenda, sino la calidad de vida de las personas involucradas en el oficio.

5.1 Condiciones de trabajo

En este apartado se requiere definir el término “condiciones de trabajo”, como esos elementos indispensables que el trabajador requiere para desarrollar su labor; estas condiciones de trabajo requieren de unos entornos fundamentales según lo plantea la OIT:

“Puede decirse que las condiciones de trabajo de un puesto laboral están compuestas por varios tipos de condiciones, como las condiciones físicas en que se realiza el trabajo (iluminación, comodidades, tipo de maquinaria, uniforme), las condiciones medioambientales (contaminación) y las condiciones organizativas (duración de la jornada laboral, descansos, entre otras)” (Posada. 2014:16).

Para el análisis de las condiciones de trabajo de las mujeres bordadoras se parte de tener en cuenta las características mínimas para desarrollar la labor: condiciones físicas adecuadas como materiales, conocimiento previo en el bordado desde la manipulación de la aguja y tipos de bordado, condiciones organizativas como los horarios, la seguridad social, jornadas de trabajo.

En primer lugar se abordó el tema de las condiciones físicas requeridas; se halló en las entrevistas realizadas a las mujeres que estas necesitan de un espacio físico adecuado, que les permita sentirse cómodas y seguras. Por eso manifiestan que realizan la labor desde su hogar, sin embargo, también se encontró que sus residencias tienen poca iluminación y espacio.

Es de resaltar que el realizar este oficio en sus hogares permite la distribución de horarios y responsabilidades en su entorno familiar, así mismo se establecen vínculos afectivos y familiares con otras mujeres, en entornos como el andén de su casa, lo que promueve la construcción de saberes y relaciones de solidaridad entre las mismas.

Cabe destacar que el contexto de sus residencias se encuentra ubicado en zona de riesgo de inundaciones, por que residen junto al río la vieja, lo que significa que en épocas invernales muchas de estas mujeres tienen que dedicarse a proteger sus enceres y viviendas, dejando a un lado la actividad del bordado.

Otro elemento importante a destacar es la contaminación ambiental que hace parte de su entorno, al estar en cercanías del Río La Vieja, que entre otras cosas además de ser depósito de basuras en muchas de sus riveras, también la explotación de arena de los pobladores expone riesgos para sus familias, lo que no permite unas condiciones físicas acordes con su oficio.

Por otro lado como se expuso en la tabla 1. Características de las viviendas que habitan las mujeres bordadoras, cuentan con alguna estructura de materiales irregulares provocando riesgos en la salud, en la medida que no se mitigan las altas temperaturas que son normales en el municipio de Cartago, las amenazas constantes de inundación, las afectaciones respiratorias, infecciones y otros problemas relacionados con el entorno y estructura de las viviendas lo que genera consecuencias en su calidad de vida y de sus familias.

De esta manera, un ambiente adecuado permite el pulimiento y calidad del bordado, como lo expresa una mujer bordadora:

“tener un buen ambiente donde usted no sienta mucho calor ni mucho frío y que le dé buena luz, porque si usted se sienta dónde está el calor usted se empieza “ayyy no” usted se estresa, ya un lugar donde es demasiado frío por lo oscuro usted no va a poder trabajar por los ojos, usted como bordadora tiene que buscar su ambiente de trabajo para poder trabajar” (Doralba).

Es evidente para las mujeres entrevistadas que desarrollan esta labor la exigencia de unas condiciones mínimas del lugar para desarrollar su trabajo en términos de luz, temperatura, infraestructura y logística, de manera que se minimicen los efectos negativos sobre su salud.

El otro elemento que se halló en las entrevistas, es que al realizar la labor del bordado en sus casas, estas mujeres se han ido reconociendo en su sector como bordadoras, y los clientes las buscan directamente para no tener el intermediario

del taller, logrando un mejor precio para la prenda y por parte del cliente que no paga lo correspondiente al intermediario del taller. Como lo plantea una mujer bordadora:

“Aquí en Cartago hay partes que se ha decaído mucho, se han acabado muchos los talleres, por qué, porque ya la gente está haciendo en sus casas, están elaborando las prendas y están... si saben bordar, ellas mismas lo bordan, entonces ya los talleres están decayendo mucho y no dan ya casi trabajo es por eso, porque en muchos talleres eso es... que pagaban eee seguridad social, pagaban prestaciones, entonces al uno estar trabajando en su casa y estar vendiendo la prenda ya yo no voy a ir a un taller a comprar, a que en esta casa fabrican blusas, fabrican esto entonces voy a esa casa que me van a dar más barato porque no tienen que pagar impuestos, no tienen que pagar nada de eso, entonces los talleres han decaído mucho en el bordado” (Yolanda).

Esta declaración de una de las mujeres entrevistadas deja ver un problema en la organización y estructura de la actividad artesanal, que perjudica al sector de talleristas, y a las mujeres entrevistadas, al disminuir sus opciones de contratos por labor, pero también muestra las posibilidades de emprendimiento económico para las mujeres logrando mejorar su calidad de vida.

Se puede decir que esta labor simboliza la tradición, cultura y encuentros de aprendizaje o experiencias para mujeres emprendedoras y vulnerables en un contexto barrial de violencia y explotación de mano de obra, donde el arte de bordar es un oficio y un bien de consumo que permite suplir necesidades básicas.

Otro elemento que se tuvo en cuenta son los materiales requeridos para la actividad del bordado artesanal como aguja, hilos, tambora, telas, deshilador, tijeras, entre otros que deben tener a la hora desempeñar esta labor.

Así lo indican algunas entrevistadas:

“Que queden bien hechas, todo es que les trabaje bien trabajado, si uno le trabaja bien hechas las cosas ella no, pero si a usted le quedo malo entonces le hacen desbaratar la costura y tiene que volverlo hacer hasta que quede bien hecha la costura. Me imagino yo que quede bien bordado la tela, que no quede por el revés nudos, pulido” (Eucaris).

“según la aguja se trabaja el bordado, por ejemplo el patecabra se trabaja con aguja grande, pero cuando es bordado así diferente hay que buscar la aguja que no sea ni tan pequeña ni tan gruesa” (Claudia).

“hay que usar gafas para bordar, uno trabajar con una aguja grande es muy bien, si se trabaja con aguja pequeña yo no soy capaz de trabajar así, hay que trabajar con aguja mediana” (Leidy).

La mujer bordadora utiliza materiales de acuerdo a las necesidades del cliente (tipo de bordado), tamaño de la aguja, tela, tambora y diseño, con el fin de desarrollar la actividad, y por ende los talleristas son quienes entregan materiales, seleccionan a la bordadora y venden las prendas al cliente, en donde la relación de tallerista y bordadora es de gobernación-subordinación, como lo plantea Taylor (2012:11) “entre mayor productividad tengan los trabajadores menor es la resistencia”, lo que indica subordinación de las bordadoras a cambio de una prenda y la generación de ingresos familiares, siendo esta relación netamente económica y no desde vínculos afectivos o de solidaridad, como lo expresa una mujer bordadora al indicar que:

“Por ejemplo yo bordo un vestido y sacan 2.000 pesos por vestido, lo duro es bordar eso en la casa, las que ganan son las de por allá, las que venden los bordados” (Miriam).

Otro elemento importante son las condiciones organizativas que tienen las mujeres para realizar esta labor en cuanto a distribución de los horarios, jornadas de trabajo y prestaciones de ley combinadas con las responsabilidades familiares.

En cuanto a la distribución de los horarios algunas mujeres bordadoras tienen claro que la disciplina y organización permiten desarrollar la materialización del bordado, como lo expresan algunas mujeres al plantear que:

“uno descansa a ratos por ahí, tiene 4 o 5 horas para trabajar” (Omaira).

“Que tiene que esforzarse mucho más de lo debido” (Nilsa).

“de 1 a 6, después de las 2 se sienta uno a bordar y después hacer la comida y a mojarse. Si ha mejorado el bordado” (Miriam).

Esta distribución de horarios o como ellas lo manifiestan flexibilidad, permite a las mujeres dedicarse a la labor para obtener ingresos, de acuerdo a las responsabilidades familiares o necesidades particulares de cada una, lo que implica esfuerzo, tiempo y jornadas de trabajo de trasnocho para cumplir con las talleristas, como indica una bordadora al plantear que:

“De 5 a 6 horas diarias, distribuidas en: de 11 a 1 y de 9 a 11” (Doralba).

“unas 5 horitas. Mira que cuando nosotros empezamos a trabajar había una parte aquí que se llamaba el edificio a 70 pesos blusa, la sacábamos casi en 8 días” (Miriam).

De acuerdo a las manifestaciones de las mujeres bordadoras la dedicación y organización de tiempo, como la disciplina, son elementos relevantes para llevar a cabo la prenda.

Dentro de las condiciones organizativas que se revisaron como parte de la actividad del bordado está la vinculación a la seguridad social de las mujeres, que les permita unas condiciones básicas de salud para desempeñar su labor, por ello se indago sobre estas condiciones y sus principales repercusiones.

De esta manera, el deber de las empresas y/o en este caso de la tallerista es garantizar el derecho a la salud para las mujeres trabajadoras, sin embargo, el bordado artesanal es realizado como trabajo informal, lo que implica que estas mujeres no sean afiliadas a un régimen contributivo, como lo plantea Pastrana (2007):

“las características que tiene el sector informal es el limitado acceso en; salud, prestaciones legales, libertad de trabajo, protección, etc., para quienes se dedican a estas actividades, además, no tienen un horario formal, proyecto de vida a largo plazo y capacidad de ahorro para solventar la vejez, viven del día a día, evaden impuestos y por ende al no estar vinculados al sector formal existe la vulneración de sus derechos, afectando especialmente la población infantil, las madres gestantes y discapacitados, que son considerados “población sujeto de especial protección para el Estado” (pág. 48).

Por otro lado García y Riaño (2012) plantean que la ausencia de la seguridad y la protección, genera riesgos de un accidente por falta de higiene, las enfermedades, actos de violencia, sufrir robos, trastornos emocionales y mentales, estropea la planificación de sus proyecto de vida a largo plazo para sus familias. Lo que indica que la ausencia de esta no garantiza una calidad de vida digna y segura para la vejez.

En este sentido se hace indispensable conocer sobre las condiciones de trabajo del bordado, en donde la ausencia de las mismas impide un ambiente de trabajo seguro y cómodo para quienes realizan la actividad, así mismo la no garantía de este derecho incide en la valoración que tienen del bordado como actividad económica.

En las entrevistas realizadas se encontró que la seguridad social es considerada por las mujeres como:

“No, porque no da, por poco pago, y no da capacidad para ahorrar para el seguro” (Doralba).

“No, nosotras misma nos pagamos el seguro” (Esperanza).

“No, nada nada lo que nos ganemos, lo único que hacemos nosotras es bordarlas, entregarlas y lo que pagan los 8 o 10” (Miriam).

Dichas manifestaciones demuestran que la actividad informal del bordado no garantiza condiciones mínimas de trabajo, en cuanto a remuneración de la labor, seguridad social, o acceso a una pensión, aunque desde la Constitución Política de Colombia en el artículo 48 *“se encuentra consagrado el derecho a la pensión, que de acuerdo con la legislación colombiana, cubre las contingencias de Invalidez, Vejez y Muerte o sobrevivencia”* (Duque 2016:41 retomando a Muñoz & Esguerra (2012), es evidente que desde la norma y los derechos fundamentales se ha logrado un avance para el sector de trabajadores, no obstante son muchas las personas que se ven sometidas a este tipo de condiciones como es el caso de las mujeres bordadoras entrevistadas.

“Que se puede tener ingresos y están en la casa, el bordado es un oficio muy apoyado, yo borde mucho pero cuando estaba polla, el empleo del bordado debería tener un seguro para las personas” (Claudia).

“Que es dueña de su tiempo, la desventaja es porque desgasta mucho la vista y a veces puntadas del bordado porque tiene que ser perfecto y que no tiene seguridad social” (Nilsa).

De esta manera, la falta de condiciones de trabajo dignas puede traer como consecuencias para el caso de las mujeres entrevistadas una serie de enfermedades como se muestra en el grafico N° 9, artritis, dificultad visual, dolores en la espalda, entre otros, sumado a ello la ausencia de la pensión puede afectar los deseos, necesidades y planes del sujeto de manera positiva o negativa en la

salud y desde factores psicológicos, físicos y sociales que inciden en la vivencia de la jubilación. De esta forma, en las entrevistas se halló que la valoración que tienen las mujeres bordadoras sobre su labor está asociada a imaginarios que construyen desde sus realidades sociales, mostrando que eligen esta actividad por múltiples razones, ya sea por la flexibilidad de horarios, ingresos familiares y proyectos de vida, así mismo el reconocimiento económico, social y cultural, como se demuestra a continuación:

“Los ánimos de ponerse a bordar para ganar esos centavos y tener buena tambora y aguja” (Doralba).

“Que queden bien hechas, todo es que les trabaje bien trabajado, si uno le trabaja bien hechas las cosas ella no, pero si a usted le quedo malo entonces le hacen desbaratar la costura y tiene que volverlo hacer hasta que quede bien hecha la costura. Me imagino yo que quede bien bordado la tela, que no quede por el revés nudos, pulido” (Eucaris).

Según las mujeres entrevistadas el bordado se trabaja de manera sencilla, es agotador y requiere de esfuerzo, dedicación y habilidades sociales para materializar la prenda de acuerdo al tipo de bordado, hallazgos que coinciden con lo que plantean varios autores que abordan el tema de trabajo informal como Carstense (2012) cuando plantea que “es la trabajadora misma quien juega el papel de supervisora de su propio ritmo productivo, a la vez que tiene que conciliar las diferentes tareas que se le presentan en el hogar-taller, las familias que albergan talleres participan en la producción para el sostenimiento de la misma” (p.211).

Otro elemento a destacar son los conocimientos empíricos de la técnica del bordado que tiene las mujeres entrevistadas, lo que es necesario reconocer y valorar como riqueza y patrimonio cultural en el municipio, mujeres que poseen un conocimiento que ha sido reconocido en ámbitos nacionales e internacionales, tal como lo afirma la revista Semana.

“Gracias al bordado, Cartago adquirió un reconocimiento internacional y exportador. Cálculos no oficiales estiman que en esa ciudad cada año se producen 200.000 prendas bordadas y mueven cerca de 12.000 millones de pesos” (2013).

Es una actividad que le aporta a las mujeres autoestima y valoración, otro elemento que contribuye a que estas sigan realizando la labor del bordado artesanal a pesar de las condiciones precarias en que se desarrolla.

“Ser muy creativo, organizar bien todo y que los colores queden bien distribuidos, en Pacho Perea dan capacitaciones para las personas que quieren aprender a bordar, igual que cuando vienen a mí para que les enseñe” (Doralba).

“Aaa si, pulimiento y saber combinar los colores, esa es otra cosa que tienen que saber combinar, porque por ejemplo si no sabe combinar y que le ponga un color y otro y otro no, tiene que saber combinar los colores , eso es lo principal también, saber combinar un color con otro, saber qué color se le coloca, por ejemplo una prenda roja que color le va a colocar para que ella resalte, no eso es lo primordial también, saber combinar los colores y el pulimiento y lo primordial también es que uno tiene que ser muy cumplido, porque por ejemplo le mandan hacer una prenda y que yo diga venga mañana y venga pasado, para uno tener su clientela tiene que ser también cumplido en eso, pero lo primordial es ser pulida y saber combinar los colores” (Yolanda).

“Las reglas del bordado es la responsabilidad, entrega, amor y Las habilidades ser muy creativa y calidad” (Omaira).

En últimas según lo encontrado con las mujeres entrevistadas, a pesar de que el bordado ofrece la oportunidad de obtener ingresos permite además cumplir con otras responsabilidades del hogar, es también un hecho que esta actividad del bordado no ofrece unas garantías, como se muestra en sus declaraciones; algunas consideran que un contrato formal y sueldo fijo representa estabilidad y seguridad en sus familias:

“pues en una empresa, me gusta más, porque uno llega, se sentó y a bordar, tiene que cumplir un horario, en cambio en la casa uno tiene que realizar las labores de la casa y hay si hacer su trabajo y que ya la llamaron por teléfono uno se para, que la necesitan en la puerta hay mismo, en cambio en un taller usted se dedico fue a bordar las 8 horas o 10 horas que van a trabajar, entonces es mejor uno trabajar en un taller porque le va a rendir a uno más y tiene su sueldo fijo así sea poquito pero lo tiene fijo, en cambio en la casa es muy esporádicamente no es el mismo sueldo de la quincena a otra” (Yolanda).

“el bordado lo pagan muy mal, pero es muy bonito” (Doralba).

Se puede decir que las condiciones e implicaciones para las mujeres que realizan la actividad del bordado están alrededor de: horarios flexibles pues los manejan las mujeres, pago por prenda elaborada, el bordado lo hacen en sus hogares, no se da una reconocimiento de seguridad social por parte de los talleristas, hay consecuencias físicas a largo plazo por el tipo de actividad repetitiva, no exige niveles de escolaridad y edad para ejercer la labor, el conocimiento se transmite entre familias.

CAPÍTULO VI

VENTAJAS Y LIMITANTES QUE LAS MUJERES IDENTIFICAN A LA HORA DE DESEMPEÑAR LA ACTIVIDAD DEL BORDADO ARTESANAL

Este capítulo da cuenta de las motivaciones que han tenido las mujeres bordadoras de los barrios La Arenera, La Platanera y San José Obrero para desempeñarse en la actividad del bordado y continuar con la realización de la misma, teniendo en cuenta las diferentes ventajas y los limitantes que han identificado a través del desempeño de esta actividad.

El bordado artesanal es una de las actividades que caracteriza a la ciudad de Cartago, pero lo más importante es que permite, especialmente a las mujeres, desempeñarse en dicha actividad que les genera recursos económicos durante todo el año para suplir algunas de las necesidades primarias de todo el grupo familiar.

Goldberg (2007) coincidiendo con Carstense (2012) plantea que Las mujeres en el ámbito de lo textil, desempeñan la artesanía en búsqueda de alguna entrada económica para los mínimos vitales a pesar de que no reciben altos ingresos por esta labor, es una actividad que les genera trabajo constante, variando la cantidad de pedidos, no obstante los talleres de bordados no suspende la producción de esta prenda en ninguna temporada del año y esto hace que dichas mujeres reciban ingresos frecuentemente, así lo afirma la siguiente entrevistada:

“Garantías... muy poco, pues que al menos no le falta a uno el trabajo a si sea en temporada baja hay algo para hacer, esa es la garantía que no le falta a uno el trabajo” (Yolanda).

Además de que estas mujeres tienen la posibilidad de obtener ingresos a través de la labor del bordado se involucran en el cuidado y la crianza de sus hijos, otro elemento que ellas identifican como ventaja de esta labor.

En este sentido, es importante reconocer que la actividad del bordado artesanal, permite a la mujer incidir y aportar en la crianza de los hijos y nietos de una forma más activa, lo que para la sociedad actual, y las dinámicas sociales que se viven en municipios como Cartago, puede ser algo determinante, a la hora de prevenir situaciones o conductas en los niños y jóvenes, como consumo de sustancias, vinculación a bandas o pandillas de barrios, deserción escolar, entre otros, problemáticas que están muy presentes en estos barrios vulnerables, también se cambia la dinámica actual de muchas familias modernas, de padres y madres ausentes por la necesidad de estar trabajando, dejando a sus hijos bajo el cuidado de otros familiares o empleadas.

Así lo afirma la entrevistada cuando plantea que:

“yo si cuido a los nietos porque como mi hija trabaja. Yo hago sino despacharlas, como yo no sé nada de explicarles tareas ni nada y hoy en día enseñan mucha cosa, estar pendiente de ellas” (Miriam).

“Yo misma hago el rol de madre y padre, Las niñas me ayudan en la casa” (Nilsa).

Es así como la actividad del bordado que se desarrolla en sus viviendas les facilita a las mujeres entrevistadas cumplir con diversos roles como madres, esposa, abuelas, etc., que ayudan al progreso no solo de sus hogares sino de todo el grupo familiar, a través de los cuidados y la crianza de los nietos en beneficio de sus hijos.

Así lo plantea Rotman, (2010) cuando dice que “El proceso de actividad artesanal es posible en tiempos/momentos del día que quedan liberados de otras tareas. Y en tal sentido, resulta relevante además para los pobladores que la actividad del bordado puede realizarse en el ámbito doméstico, atendiendo distintas labores, mientras se generan recursos económicos para la unidad doméstica” (p.357).

De acuerdo con el esquema de trabajo de la actividad del bordado, estas mujeres tienen la posibilidad de organizarse internamente para cumplir con todas sus responsabilidades en el ámbito de lo doméstico y cumplir con la entrega de las prendas bordadas que demandan demasiado tiempo.

De igual forma, se da el reconocimiento por parte de las mujeres entrevistadas de lo importante que es para ellas estar en casa pendiente de sus hijos y de las dinámicas del hogar, distribuyendo su tiempo de acuerdo a sus ocupaciones.

Así lo plantean las entrevistadas cuando dicen:

“Que se trabaja desde el hogar, y se hace manejo del horario” (Esperanza).

“Pues es bueno trabajar el bordado en la casa porque como lo decía anteriormente, estoy pendiente de mi hijo, bueno de muchas cosas, de las obligaciones de la casa” (Mercedes).

“La ventaja porque se puede estar en casa y estar pendiente de la familia” (Doralba).

En este sentido, la flexibilidad del horario y la posibilidad de realizar la actividad del bordado desde sus casas hace que se convierta en una de las labores más opcionadas para desempeñarse estas mujeres, ya que permite alternarlo con todas sus responsabilidades y cumplir con sus diferentes roles.

De igual forma, es importante tener en cuenta que la acción de bordar una prenda requiere de mucho tiempo, y que para adquirir el pago se debe hacer entrega del bordado completamente terminado, es por ello que algunas cuentan con el apoyo del grupo familiar.

Así lo afirma la entrevistada cuando dice que:

“Entre todos llevamos los gastos de la casa” (Yolanda).

Es así como algunas de estas mujeres entrevistadas se sienten de alguna manera, tranquilas y apoyadas desde lo económico y en las labores domésticas, lo que significa para ellas menos presión y desgaste físico a la hora de desempeñarse en la actividad del bordado, ya que de no contar con dicho apoyo se incrementa la cantidad de horas que debe dedicarle al bordado para abarcar más prendas y obtener mayores ingresos que permita suplir las necesidades primarias del grupo familiar.

Los principales ingresos que reciben estas mujeres son de acuerdo a la cantidad de prendas bordadas que realicen y el rendimiento de la misma depende de la habilidad que cada una tenga en sus manos para realizar las diversas puntadas que se manejan en el bordado, ya que es una actividad que se vuelve mecánica con la práctica.

Estos conocimientos han sido adquiridos de manera empírica, puesto que la mayoría de las bordadoras han aprendido este arte desde pequeñas, haciendo parte de una tradición familiar, donde los conocimientos de esta actividad se han transmitido de generación en generación.

Así lo declara la siguiente entrevistada:

“No, solo el bordado que lo aprendí viendo” (Eucaris).

“Prácticamente empecé desde los 7 años que me enseñaron en la casa” (Esperanza).

Así lo plantean Saldarriaga (2011), Ceballos, Gómez y Martínez (2016), Molina y Gordillo (2013) cuando dicen que “La prolongación de la tradición del bordado de madres a hijas refleja tradición cultural, creatividad, memorias colectivas y expresiones culturales-simbólicas, que se materializan en figuras innovadoras como los elementos florales y geométricos desde los saberes empíricos de las artesanas” (p.40).

Se reconoce que estas mujeres son portadoras de conocimientos a otras generaciones que se interesan por el arte del bordado, contribuyendo a que no desaparezca esta riqueza cultural que es reconocido mundialmente y que aporta a la economía tanto del País como a la Ciudad de Cartago y a la misma población que inicia su aprendizaje desde la niñez.

Así lo afirma la entrevistada cuando dice que:

“Empecé desde pequeña a bordar” (Nilsa).

El aprendizaje del bordado inicia aproximadamente en el tiempo en que los niños(as) ingresan a la escuela como parte de su formación académica, principalmente las niñas que alternaban su estudio con la práctica del bordado. Cabe resaltar que algunas de las mujeres entrevistadas por diversas circunstancias, no continúan con sus estudios y dedicanse al trabajo para producir ingresos que ayudaran con el sustento de sus hogares.

En el ámbito laboral, encontrar una actividad económica que no tenga exigencias de tipo académico o educativa se convierte en una posibilidad accesible para muchas personas que no tienen o tuvieron la posibilidad de educación formal, es por esto que la actividad del bordado se constituye en opción para muchas personas, y de manera especial para las mujeres de la comuna 1.

Así lo afirma la entrevistada:

“No, el bordado es lo único que me gusta, y no me dedico a más nada” (Doralba).

Además de sentirse cómodas las bordadoras a la hora de desempeñarse en esta actividad, aprovechan el conocimiento y gusto que tiene por el bordado para aprender otras técnicas u oficios relacionados con esta, por ejemplo, la modistería, bordado a máquina, crochet, bisutería entre otros.

De esta manera lo afirman las siguientes entrevistadas:

“Me gustaría mucho las manualidades y sacaría provecho de eso también porque tiene que ver con el bordado” (Doralba).

“Me gusta mucho la bisutería y me gustaría implementarlos en el bordado porque se bordaría en pedrería” (Nilsa).

Adicional a ello, la actividad del bordado les permite a estas mujeres fortalecer sus habilidades manuales, y les ofrece la posibilidad de que ellas se encuentren en constante relación con sus familias, ya que pueden comunicarse constantemente a través de conversaciones mientras están bordando, sin afectar el rendimiento del bordado que estén realizando.

Así mismo, el bordado permite que estas mujeres amplíen su círculo social y fortalezcan redes de apoyo a través del contacto con otras bordadoras y que adicional a ello, esta actividad les permite desestresarse, canalizando sus problemas, reflexionando y liberando aquellas tensiones que resultan de la cotidianidad.

Así lo plantean las entrevistadas cuando dicen:

“Quita el estrés, se conoce personas gracias a las capacitaciones. A nivel económico me ha permitido tener ingresos para el diario o para pequeños gastos personales” (Esperanza).

“En cuanto a lo comunitario pues que conoce uno muchas más bordadoras y todo eso pues del bordado y emocionales pues que ayuda mucho a que uno esté ocupado y a veces pues se distraiga en sí con el trabajo y no le afecten como problemas que tiene uno a veces emocionales y todo eso” (Mercedes).

Si se potencia y aprovechan estas habilidades sociales y redes de apoyo que se crean en la actividad del bordado, se vislumbra la posibilidad que tienen estas mujeres de trascender, de ser trabajadoras informales a convertirse en empresarias a través de la organización comunitaria, es un tema que ha estado sobre el tapete en muchas ocasiones, y “hace parte del deseo” de estas mujeres, en muchos de sus proyectos de vida como lo demuestra la entrevistada:

“Me gustaría montar mi propio negocio de bordados para ganar un poquito mejor”
(Omaira).

No cabe duda que una de las ventajas que tiene la labor del bordado para estas mujeres es la posibilidad de producir de manera independiente, superando la situación de dependencia con los talleres textiles; en Cartago se han tenido algunas experiencias o intentos de organización del sector de las bordadoras de manera asociativa o comunitaria, sin embargo estos intentos han fracasado.

No obstante las ventajas que ofrece la actividad del bordado artesanal, no son suficientes para que estas mujeres y sus familias solventen todas sus necesidades y vivan en las mejores condiciones, es por ello que existen diversos limitantes en el marco del bordado artesanal que hace de ella una actividad informal, donde no ofrecen condiciones económicas dignas que permitan el progreso hacia el mejoramiento de sus vidas.

Así lo plantea Torres (2007) cuando dice que “las causas del trabajo informal como fenómeno estructural y multicausal están relacionadas con la baja educación de la mujer y el hombre, altas tasas de analfabetismo, edad y el poco crecimiento económico de un país en desarrollo humano, social y cultural, entre otros, éstos inciden en la elección de esta actividad para el sostenimiento de las familias, especialmente las mujeres que sufren dificultades económicas en sus hogares y por ende se ven más involucradas en las actividades informales” (p.49).

Es reconocido por parte de las mujeres entrevistadas las pocas garantías que ofrece la actividad del bordado como se ha mencionado ampliamente, manifestando en sus declaraciones cómo las talleristas las cooptan vulnerando su derecho a la seguridad social y con honorarios muy bajos por labor realizada.

Así lo afirma la entrevistada:

“la desventaja del bordado es porque desgasta uno mucho la vista y a veces hay puntadas del bordado que tienen que ser perfecto y que no tiene uno seguridad social, ni salud, nada de eso” (Nilsa).

Goldberg (2007) coincidiendo con Carstense (2012) plantean que las empresas aprovechan para abastecer la mano de obra en migrantes y carentes de educación, vulnerando algunos derechos en la no afiliación a la seguridad social y salarios que son inferiores al mínimo.

Adicional a ello, muchas de estas mujeres como se ha mencionado anteriormente, son madres cabeza de hogar que no cuentan con ningún apoyo económico, lo que implica para ellas aumentar la producción del bordado para obtener mayores ingresos, acción que se hace difícil por el manejo del tiempo en el hogar, ya que al combinar la actividad con sus labores domésticas no se optimizan los tiempos y la producción, como consecuencia de ello, los ingresos disminuyen y no les permiten suplir algunas de las necesidades principales del hogar para mejorar sus condiciones de vida.

Así lo demuestra la entrevistada cuando plantea que:

“Pues normalmente me toca hacer los oficios, las tareas, lo que es hacer la comida, los oficios de la casa, y si todo lo que hay que hacer, más el bordado” (Mercedes).

Así coincide Carr y Chen (2002), Fernández, Mosquera y Redchuk (2014) y otros cuando plantean que los ingresos en su totalidad no aseguran el desarrollo de la mujer y la subsistencia de su grupo familiar, puesto que los ingresos son insuficientes para mantener unas adecuadas condiciones de vida, aunado a esto la existencia de una débil cobertura de los mecanismos de protección social, legal y colectiva.

La actividad del bordado artesanal, además de reforzar los roles patriarcales y ofrecerles bajos ingresos económicos por la terminación de una prenda bordada que exige la inversión de una cantidad exorbitante de tiempo, no les permite disfrutar a estas mujeres plenamente de otros espacios, ya que son pocos los días en los que cambian de contexto para descansar de la vida rutinaria que tienen, y el realizar actividades de esparcimiento y recreación que ayudan a que se liberen de diversas cargas como emocionales, laborales, entre otras.

Así lo plantea Mendizabal (2007) cuando dice que “En cuanto a la propia acción de coser o crear los módulos y los tejidos, veo que es importante el ritmo y el tiempo que impone el coser como tiempo no sólo de concentración y para mí misma, sino como forma de materializar una energía determinada por la presencia física y mental larga y continua que el acto en sí conlleva” (p.398).

Así lo afirma la entrevistada cuando dice que:

“Pues normalmente le podría decir que diario trabajo casi las 8 horas o hasta más porque cuando una costura es muy grande o así pues hay que sacrificar y trasnochar y de todo y pues más los oficios de la casa, sería que... no casi, se podría decir que 10 o 12 horas en el día” (Mercedes).

Es por ello que estas mujeres ven en las empresas del sector formal como algo que les optimiza los tiempos para el desempeño de sus labores y el pago justo por la mano de obra utilizada , ya que les provee estabilidad, horarios, es decir, hay un

límite de tiempo diario para ir realizando las labores y el reconocimiento de todas las prestaciones de ley que les permitiría mejorar sus condiciones de vida y la del grupo familiar, como garantizar el acceso a la salud, recreación a través de las cajas de compensación familiar, prestaciones, liquidación, bonificación, entre otras, que hacen de la vida del empleado una forma de mejorar su calidad de vida.

Así lo evidencia la entrevistada cuando dice que:

“Entonces uno en una empresa tiene derecho al seguro, a las prestaciones a tantas cosas que uno normalmente bordando en la casa no tiene, un sueldo fijo, al menos un mínimo” (Mercedes).

Es así como la actividad del bordado no ofrece garantías para el progreso de las mujeres que se desempeñan en esta labor, evidenciándose un estancamiento en lo educativo, económico y limitantes que no permiten avanzar ni plantearse un proyecto de vida, ya que viven del día a día, donde los ingresos son inestables y que alcanzan solo para suplir las principales necesidades del grupo familiar.

Así lo plantea la entrevistada cuando dice que:

“lo considero duro porque uno se cansa mucho boleando aguja, lo pagan muy barato” (Claudia).

En este sentido quienes se dedican a estas actividades informales, no tienen un horario formal, proyecto de vida a largo plazo, viven del día a día, evaden impuestos y por ende al no estar vinculados al sector formal existe la vulneración de sus derechos, afectando especialmente la población infantil, las madres gestantes y discapacitados (Ministerio de trabajo.2010).

Otro de los limitantes de esta labor reconocida por la mujeres es que se les paga lo más mínimo y en el mercado estas prendas se venden a unos valores que superan hasta 20 veces lo que se pagó por el bordado a la mujer artesana, generando explotación de mano de obra y aumentando la pobreza para las mujeres bordadoras, y aumentando los recursos económicos del empresario o tallerista que es quien al final comercializa la prenda bordada y gana el excedente que como ya se dijo en muchas ocasiones es hasta 20 veces el valor que se pagó por la labor a la mujer.

A pesar de las pocas garantías que ofrece el sector informal como la actividad del bordado sigue siendo atractivo para las mujeres entrevistadas que comparten unas características como: pertenecen a los estratos socioeconómicos bajos, bajo nivel de escolaridad, asumen el rol de mujer desde el pensamiento patriarcal y quienes por la cantidad de hijos no pueden laborar en una empresa debido a sus responsabilidades del hogar, todo esto hace que dichas mujeres queden ancladas a la actividad del bordado.

Como lo evidencian las siguientes entrevistadas:

“La ventajas porque se puede estar en casa y estar pendiente de la familia” (Esperanza).

“la ventaja es.... que se puede tener ingresos y están en la casa” (Doralba).

Así lo plantea Silveira y Matosa (2001), cuando afirma que:

“las mujeres pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos son las que cuentan con menor educación, mayor cantidad de hijos y menores posibilidades de contratar servicios de apoyo en el trabajo doméstico, ya que se enfrentan a mayores dificultades de inserción y desempeño laboral” (p.236).

En conclusión, se puede decir que si bien es cierto, el bordado artesanal como actividad del sector informal, ofrece especialmente a las mujeres cabeza de hogar y de bajos estratos, la posibilidad de realizar esta actividad con muchas flexibilidades, como el hecho de acceder a esta labor sin requisito alguno de educación formal, la oportunidad de desempeñarlo desde sus casas y manejar su propio horario, estas características específicas les permite a ellas obtener una serie de ventajas, tales como; generar recursos económicos que ayudan al sustento de sus hogares, cumplir con las responsabilidades del hogar, estar al cuidado de los menores, compartir espacios de diálogos con la familia.

También se encontró que la actividad les permite ampliar su círculo de pares, fortaleciendo las redes de apoyo y una manera de empoderarlas a través de sus aportes económicos y despertar el interés en algunas mujeres de la capacidad de emprendimiento que tienen para la construcción de sus proyectos de vida.

A pesar de las ventajas que ofrece esta actividad, no son suficientes para que les aporte a estas mujeres una verdadera transformación en sus condiciones de vida y que puedan avanzar desde lo económico, por el contrario, aumenta la pobreza, genera estancamiento, promueve la explotación de mano de obra, y de ahí se generan una serie de limitantes para progresar a través del bordado; como la dificultad para retomar la educación formal, la cantidad de tiempo que invierten en esta labor no es acorde con los ingresos que reciben, diversas enfermedades a raíz del desempeño de esta actividad, el no pago de la seguridad social, no tener espacios de esparcimiento y recreación como forma de descanso por la cantidad de tiempo que absorbe la actividad, generando cansancio físico y monotonía, presentándose un círculo vicioso como ya se dijo anteriormente.

CONCLUSIONES

Este capítulo da cuenta de las conclusiones que recoge el análisis desarrollado durante el ejercicio investigativo para dar respuesta a la pregunta planteada sobre las consecuencias e implicaciones del bordado artesanal como actividad informal.

En el marco de esta investigación, se obtuvo como hallazgos que estas mujeres bordadoras viven en casas con estructuras y materiales diversos que las hace vulnerables a distintos tipos de eventos naturales, que además se encuentran ubicadas en zona de alto riesgo por las inundaciones que se presentan en épocas de lluvia, muchas de estas viviendas no cuentan con todos los servicios públicos domiciliarios, sus ingresos familiares son por debajo del mínimo legal vigente, siendo insuficientes para cubrir todos los gastos que requiere para el sostenimiento del hogar que por ende no les permite tener un ahorro que pueda ayudar a mejorar sus condiciones de vida, en este sentido se configura una condición que las hace ideales para desempeñar la actividad del bordado que es un trabajo informal.

Este trabajo tienen unas características básicas; el pago no es acorde con la cantidad de tiempo que tienen que invertir, se encontró que las horas dedicadas a una prenda varían entre 35 a 45 horas semanales y a estas mujeres se les paga por prenda entre \$6.000 y 12.000 dependiendo del diseño, esto significa que están recibiendo en promedio por hora menos de ochocientos pesos, lo que en comparación con un trabajador raso que gana un salario mínimo en promedio sería 3.000 por hora, estas mujeres no llegan a ganarse ni la mitad de eso por hora, esto significa que la remuneración económica no está acorde con el tiempo que se requiere para la culminación de la prenda, lo que se constituye en explotación laboral.

Esta vulneración se da no sólo desde el aspecto económico sino también desde la salud, teniendo en cuenta que esta actividad por la cantidad de horas a las que se dedican las mujeres y las condiciones del espacio, termina afectando su salud física como su vista, las articulaciones, la espalda, esto se convierte a la postre en un problema, ya que ninguna de ellas reciben seguridad social y a largo plazo no tienen la posibilidad de obtener alguna pensión que le garantice recursos económicos para sobrevivir en la etapa de la vejez, donde la gran mayoría de estas mujeres bordadoras se encuentran cercanas a esta y muchas de ellas actualmente no cuentan con ningún apoyo económico adicional del trabajo que realizan, lo que evidencia una relación directa con las consecuencias e implicaciones de realizar esta actividad como trabajo informal, en términos de vulnerabilidad física y social que adquiere el trabajador informal, al no poseer ningún tipo de seguridad para el y/o su familia.

El bordado artesanal se ha posicionado en el municipio de Cartago como una actividad que ha impactado el sector económico y obtenido un reconocimiento nacional e internacional, a pesar de ello, no se ha logrado que esta actividad transforme o aporte directamente en la mejora de las condiciones de vida de las artesanas del bordado, gracias a las características que encierra dicha actividad económica y cultural en el municipio.

La mirada que se hace de la actividad del bordado desde lo social brinda la posibilidad de acercarnos a una realidad humana de un grupo de mujeres tomando en cuenta los distintos aspectos de su vida, lo económico, social, cultural, emocional, permitiendo dar cuenta de cómo esta actividad incide en un sector de la población retomando aspectos positivos o negativos para ellos y la comunidad.

Esta investigación aporta elementos que pueden servir para el fortalecimiento de diferentes procesos organizativos que apoyen sus intereses y el mejoramiento de sus condiciones de vida, reconociendo a estas mujeres como actores indispensables para promover su inclusión social en la economía del municipio desde el bordado artesanal.

BIBLIOGRAFÍA

Abramo, Luís y Valenzuela, María (2006). Trabajo decente y equidad de género en américa latina. Inserción laboral y brechas de equidad de género en américa latina. Capítulo 1. Organización internacional del trabajo 2006 primera edición 2006. Extraído de la página: <http://www.institutoueijn.ngnwebs.com/documentos/genero/trabajo%20decente%20y%20equidad%20de%20g%C3%A9nero%20en%20america%20latina.pdf>

Altamirano, (2006) disponible en: <https://www.coursehero.com/file/p31oomn/mento-que-expl%C3%ADca-la-crisis-y-las-salidas-gestadas-al-interior-del-sistema-para/>

Álvarez, Adolfo (2012). Caracterización regional y perspectivas de la oferta y demanda de la educación superior en el valle del cauca y norte del cauca. Universidad del valle-ministerio de educación nacional convenio 760-dirección de regionalización.

Álvarez y Gonzáles (2010). Obstáculos estructurales que en el estado de quintana roo (2000-2011) han impedido el acceso de las mujeres a los puestos directivos de los partidos políticos y su liderazgo. México, D.F., septiembre de 2013. Disponible en: http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/2524/manriquez_j.pdf?sequence=1

Andrade, Verónica; Bolaños, Carolina y Castrillón, María Juliana (2011). Empleabilidad en la economía informal, una investigación cualitativa con manicuristas de alta empleabilidad. Pontificia universidad javeriana-Cali. Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/801/80118612005.pdf>

Arias, p, Lina (2013). Revista de economía. “ingreso y trabajo” en Colombia. Febrero 4, 2013. Disponible en: <http://revistasupuestos.com/desarrollo/2015/9/23/ingreso-y-trabajo-en-colombia> obtenido el 15 de octubre del 2014.

Barón Sergio y Florez Francisco (2005). Consideraciones sobre el tipo penal defraudación de fluidos. Universidad industrial de Santander, facultad de ciencias humanas. Escuela de derecho. Bucaramanga 2005. Disponible en: <http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/tesis/2005/116364.pdf>

Berny, Luis. (2003). Trabajo, pobreza y calidad de vida: el caso de un grupo de cartoneros de la comuna de providencia, Santiago. Disponible en: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/08/paper06.pdf>

Bolívar, Teolinda y Erazo, Jaime (2013). Los lugares del hábitat y la inclusión. Flacso. Sede ecuador. Disponible en:
www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/54057.pdf

Bustos Flores Carlos (2009). La producción artesanal. Issn 1317-8822 • año 8 • n° 1 • enero - junio 2009. Disponible en:
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29627/1/articulo3.pdf>

Butler, Judith. (1998). el marxismo y lo meramente cultural. Disponible en:
http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:htik58tpyg8j:newleftreview.es/article/download_pdf%3flanguage%3des%26id%3d1939+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co

Camacho, Claudia, Dussán, Felipe y Rincón, Henry. (2012) informalidad laboral en Bogotá: características y respuesta de política. Disponible en:
<http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/base/lectorpublic.php?id=100#sthash.qjsxon5p.dpbs>

Cándido, A., Díaz, C., Duque, C., Estévez, E. y Gamero, L. (2016). Influencia de la jubilación en la satisfacción con la vida y la autoestima.

Cardini Laura Ana (2012) producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los *qom* en la ciudad de rosario. Horiz. Antropol. vol.18 no.38 porto. Disponible en:
http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0104-71832012000200005

Carstense, Lisa (2012). La maquila clandestina: el trabajo a domicilio informal en la industria textil y del vestido en Puebla, México bajo el volcán, vol. 11, núm. 18, marzo-agosto, 2012, pp. 193-221 benemérita universidad autónoma de Puebla, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/286/28624954009.pdf>

Carr, Marilyn y Chen, Martha (2002). La globalización y la economía informal: como el comercio mundial y el impacto de las inversiones en los trabajadores pobres. Ginebra, oficina internacional del trabajo.

Ceballos, Gómez y Martínez (2016). Plan estratégico para el mejoramiento de la actividad productiva del bordado a mano en el municipio de Cartago valle del cauca. Corporación de estudios tecnológicos del norte del valle.

Cerdas González, Rosa Julia (2013). Talleres comunitarios de artes y oficios: una propuesta para el rescate de los patrimonios de los grupos artesanales, el caso del cantón de Pococí. Limón. Costa Rica intersedes: revista de las sedes regionales, vol. xiv, núm. 29, julio-diciembre, 2013, pp. 103-115 Universidad de Costa Rica ciudad universitaria Carlos Monge Alfaro, costa rica. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/666/66629448007.pdf>

Cerdas. (2010). Generalidades de la producción artesanal del cantón de Pococí: Fortalezas y debilidades. Intersedes: Revista de las Sedes Regionales, vol. XI, núm. 22, 2010, pp. 19-36 Universidad de Costa Rica

Constitución política de Colombia. Capítulo 2. De los derechos sociales, económicos y culturales. Artículo 49. Extraído de la página <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-49>

Chant, Sylvia y Pedwell, Carolyn. (2008). las mujeres, el género y la economía informal: evaluación de los estudios de la OIT y orientaciones sobre el trabajo futuro. Oficina internacional del trabajo (OIT). Ginebra. Disponible en: http://natlex.ilo.ch/wcmsp5/groups/public/---dgreports/-gender/documents/publication/wcms_097015.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística Dane (2004). Documentos técnicos sobre mercado laboral. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/empleo/mercado_lab_colombiano/analisis_informalidad_urbana.pdf

El país. Septiembre 14, 2011 | autor: Mónica a. arias c., reportera de Cartago hoy. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/valle/la-comuna-1-de-cartago-quiere-superar-la-inseguridad-y-la-pobreza.html>.
Obtenido el 17 de abril de 2017.

Encuesta nacional de condiciones de trabajo. (1999). Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Disponible en: <http://scc.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/aecc1e004618d2a18f7affca390e0080/condicionestrabajo.pdf?mod=ajperes&cacheid=aecc1e004618d2a18f7affca390e0080>

Enrico Roncancio p. (1999). Artesanía. Disponible en: http://ftp.unipamplona.edu.co/kmconocimiento/congresos/archivos_de_apoyo/certificaci%3n_del_producto_artesanal.pdf

Exclusión social en el mercado laboral del valle del cauca: desempleo y calidad del empleo 2001 – 2006. Facultad de ciencias sociales y económicas centro de investigaciones y documentación socioeconómica – cidse. Disponible en: http://economialaboral.univalle.edu.co/pnud_final.pdf

Fernández, Mosquera y Redchuk. (2014). modelando el problema de la informalidad empresarial. El caso de la provincia del chaco argentina. Guayaquil ecuador. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.laccei.org/laccei2014-guayaquil/refereedpapers/rp107.pdf>

Freije, Samuel y Monteferrante, Patricia. (2002). problemas comunes de vecinos a espaldas: seguridad social y empleo informal en barbados, trinidad/Tobago y Venezuela. Instituto de estudios superiores de administración, iesa. Caracas, Venezuela. Disponible en:

<http://services.iadb.org/wmsfiles/products/publications/616101.pdf>

Hernández y Díaz (2013). Una mirada psicoeducativa al aprendizaje: qué sabemos y hacia dónde vamos. Sinéctica, 40. Recuperado de <http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=40> una mirada psicoeducativa al aprendizaje que sabemos y hacia donde vamos

Galeano, Sonia y Beltrán, Arley (2008). Ciudad, informalidad y políticas públicas: una reflexión desde la sociología de lo cotidiano. Fecha de recepción: septiembre 14 de 2007. Fecha de aceptación: febrero 25 de 2008. Universidad nacional de Colombia. Disponible en:

<file:///c:/users/usuario%201.equipo-1/downloads/5493-21147-1-pb.pdf>

Galvis, I y Pérez, Gerson (2015). Revista del banco de la república número 1057, noviembre de 2015 Bogotá, d. c. (Colombia) revista núm. 1057 volumen lxxxviii. Disponible en:

http://www.banrep.gov.co/docum/lectura_finanzas/pdf/rbr_1057.pdf

García Canclini, Nestor (1988). Las culturas populares en el capitalismo. Editorial nueva imagen s.a. 1988. Disponible en:

<https://es.scribd.com/doc/139960329/garcia-canclini-las-culturas-populares-en-el-capitalismo-pdf>

García, Riaño y Benavides. (2012). Rev. Salud pública, Volumen 14, Número 1s, p. 138-150, 2012. ISSN electrónico 2539-3596. ISSN impreso 0124-0064. Disponible en:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/34259/37872>

Garza, T. Enrique. (2000). tratado latinoamericano de sociología del trabajo. Universidad autónoma metropolitana fondo de cultura económica México. Primera edición 2000. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51932.pdf>

Gismano y Schwerdt. (2012). vii jornada de sociología de la universidad nacional de la plata. "argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales". Extraído de la página:

<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/gismano.pdf>

Goldberg, Alejandro (2007). Ciudad autónoma de buenos aires: factores de riesgo e impacto en la salud / enfermedad de los trabajadores. Disponible en:

<http://publicaciones.srt.gob.ar/publicaciones/2012/tallerestextiles.pdf>

Hacia un valle del cauca incluyente y pacífico informe regional de desarrollo humano IDH-Valle 2008 copyright: pnud isbn: 978-958-8447-09-4 www.idhvalle-pnud.org Cali, Colombia julio de 2008. Disponible en:

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/d76bcbedcec852aac1257658002bc3af-informe_completo.pdf

Holz, Steffi; Dietzel, Sandra y Roder, Ursina (2007). “La mujer tiene capacidad para muchas cosas” estudio cualitativo sobre las trabajadoras a domicilio en la economía informal en lima, Perú. Disponible en: http://fdcl-berlin.de/fileadmin/fdcl/publikationen/estudio_cualitativo_version_pagina_fdcl.pdf

Informe mensual del mercado laboral. (2014). el debate de las horas extra: jornada de trabajo ordinario y recargos en Colombia. ACRIP. Julio 2014. Disponible en: http://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3312/iml_julio_2014.pdf?sequence=2

Jiménez, Mónica (2013). La informalidad laboral en el sector formal. Un análisis preliminar. Universidad nacional de salta. Argentina. Disponible en: <https://mba.americaeconomia.com/sites/mba.americaeconomia.com/files/wpieldenro10.pdf>

Juan C. García y Martha I. Riaño (2012). Informalidad, desempleo y subempleo: un problema de salud pública. Rev. Salud pública. 14 sup (1): 138-150, 2012. Revista de salud pública · volumen 14 sup (1), junio 2012. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v14s1/v14s1a12.pdf>

López Arboleda Julieth Marcela y Losada Cardozo Cinty (2012). Construyendo a partir del dolor: el caso de algunos familiares de víctimas de ejecuciones extrajudiciales vinculados al movice capítulo valle del cauca.

Magaña. Diana y Figueroa. Luis (2013). Reflexiones en torno al fenómeno del mercado informal y la libertad de comercio. Sección artículos de investigación. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/alegatos/2013/no84/9.pdf>

Marchant, I. (2010). Creación de entornos de trabajos saludables. Definición y modelos propuestos por la OMS. Disponible en: <http://uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/las-necesidades-groppa-2004.pdf>

Márquez, Gustavo (1998). El desempleo en américa latina y el caribe a mediados de los años 90. Banco interamericano de desarrollo oficina del economista jefe documento de trabajo #377 agosto 1998. Disponible en: https://www.econstor.eu/bitstream/10419/87840/1/idb-wp_377.pdf

Marx, Carlos. (1884). El Capital. Desarrollo de la producción capitalista. Disponible en la biblioteca de la Universidad del Valle sede Cartago.

Mendizabal Egialde Elena (2007). El significado de la creación de tejidos en la obra de mujeres artistas. Facultad de bellas artes. Universidad del país vasco.

Menni, Ana María (2004). Cómo rebuscársela: trabajo informal en tiempos de crisis. * Universidad nacional del Comahue, argentina. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n22/n22a04.pdf>

Molina y Gordillo (2013). Elaboración de un diagnóstico interno a la asociación pro bordados del municipio de Cartago para fortalecer el crecimiento y el desarrollo empresarial. Universidad del valle facultad ciencias de la administración programa administración de empresas Cartago valle.

Morales, Laura y Triana, María (2013). Condiciones socio-económicas, empleo y heterogeneidad estructural. ¿Un laberinto sin salida? estudio para el caso colombiano. Programa de economía. Disponible en: <https://repositorio.escuelaing.edu.co/bitstream/001/64/1/tesis%20pilar%20 triana la ura%20morales.pdf>

Moreno Eugenio y Burbano Lorena (2013). Como se evidencia el desarrollo local en el municipio de Cartago valle del cauca. Proceedings of international business and social Sciences and Research Conference 16 - 17 December. 2013. hotel Mariott Casamagna, Cancún, México. Disponible en: https://wbiworldconpro.com/uploads/mexico-conference 2013/spanish/1386824787_6009-eugenio moreno.pdf

Neffa. Julio, Panigo. Demian, Pérez. Pablo, et. (2014). actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones. Centro de estudios e investigaciones. Buenos aires. Disponible en: <https://blogdelaamhe.files.wordpress.com/2014/07/neffa-panigo-perez-persia-actividad.pdf>

Neve E. Herrera R. (1.989). Listado general de o f i c i o s a r t e s a n a l e s. artesanías de Colombia ministerio de desarrollo económico. Centro de investigación y documentación "c e n d a r". Bogotá, 1989. Disponible en: <http://www.artesantiasdecolombia.com.co/trazaartesanal/documentos/artesantias-colombia-listado-oficios.pdf>

Organización Internacional Del Trabajo. (2015). formalizando la informalidad juvenil experiencias innovadoras en américa latina y el caribe. Extraído de la página http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_359270.pdf

Orlando, María Beatriz (2000). El sector informal en Venezuela. ¿Plataforma o barrera para la reducción de la pobreza? universidad católica Andrés bello. Disponible en:

<https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2017/09/inv-iies-rev-036-el-sector-informal-en-venezuela.pdf>

Parot, M, Diego. (2004). representaciones sociales del trabajo y relaciones sociales de trabajadores independientes pertenecientes al sector urbano. “el caso de los coleros de las ferias libres”. Disponible en:

http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2004/marquez_d/sources/marquez_d.pdf

Pastrana (2007). Las características del trabajo informal en el sector de la industria de la construcción en el Amba. Disponible en:

http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_08_02.pdf

Pérez-Bustos, T. (2016). El tejido como conocimiento, el conocimiento como tejido: reflexiones feministas en torno a la agencia de las materialidades. Disponible en:

<http://dx.doi.org/10.15446/rcs.v39n2.58970>

Pérez Tania y Marquéz Sara (2015). Aprendiendo a bordar; reflexiones desde el campo sobre el oficio de bordar y de investigar. Horizontes antropológicos, porto alegre, año 21, n. 44, p. 279-308, jul. /dez. 2015. disponible en:

<http://www.scielo.br/pdf/ha/v21n44/0104-7183-ha-21-44-0279.pdf>

Pérez Torres Francisco (2004). Informalidad laboral en las trece principales áreas y ciudades colombianas, 2001 – 2003 (abril – junio).

Perfetti Mauricio (2016).principales indicadores del mercado laboral 2016. Boletín técnico. Bogotá 27 de enero 2017. Disponible en:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_dic_16.pdf

Pino, Carmen (2008). Vías y escenarios de la transformación laboral: aproximaciones teóricas y nuevos problemas. Universidad del rosario. Editorial universidad del rosario © 2008 universidad colegio mayor de nuestra señora del rosario escuela de ciencias humanas. Disponible en:

http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11042/vias+y+escenarios+de+la+transformacion_ok.pdf;sequence=10

Piras, Claudia. (2006). mujeres y trabajo en américa latina. Desafíos para las políticas laborales. Banco interamericano de desarrollo. Disponible en:

<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/424/mujeres%20y%20trabajo%20en%20am%c3%a9rica%20latina.pdf>

Plan de desarrollo municipal “Cartago moderna, competitiva e incluyente”. 2012 – 2015. Disponible en:
<http://cdim.esap.edu.co/bancomedios/documentos%20pdf/cartagovalledelcaucapd2012-2015.pdf>

Posada y Gonzales (2014). Educación obrera para el trabajo decente. Módulo 5: condiciones de trabajo. Buenos aires oficina de la OIT para la argentina. Extraído de la página:
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_228741.pdf

Ramos, Soto Ana Luz y Gómez Brena Roberto (2016): “¿qué es la economía informal?” en observatorio de la economía latinoamericana, número 60, mayo 2006. Disponible en:
<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2006/rsgb-informal.htm>

Reinecke, Gerhard y Valenzuela. María Elena (2011). Chile. El impacto del mercado laboral en el bienestar de las personas. Distribución del ingreso y calidad del empleo. Santiago de Chile. Copyright © organización internacional del trabajo 2011 primera edición 2011. Disponible en:
http://www.redge.org.pe/sites/default/files/chile_impacto_mercado%20laboral_bienestar.pdf

Rentería y Román. (2013). “Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral”, desarrollada en el marco del XV Concurso Anual de Investigación. Extraído de la página
<http://cies.org.pe/sites/default/files/files/articulos/economiaysociedad/06-renteria.pdf>

Revista semana. (2013) Bordando la imagen positiva de Cartago. Obtenido el 5 de enero de 2018. Disponible en la página
<http://www.semana.com/nacion/galeria/bordando-imagen-positiva-cartago/337547-3>

Ritzer, George. (1993). teoría sociológica contemporánea. Teoría feminista contemporánea. Capítulo 8. Disponible en:
[http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea_ritzer_george.com\).pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea_ritzer_george.com).pdf)

Rotman B. Mónica (2010). Producciones artesanales, construcción identitaria y dinámica de poder en poblaciones mapuches de Neuquén (argentina). Universidad de buenos aires consejo nacional de investigaciones científicas y técnicas (conicet). Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/838/83821273016.pdf>

Rueda, Isabel, Chapoy, Alma, Chávez, Mariana. Et. (2010). trabajo femenino: las nuevas desigualdades. Una. Universidad nacional autónoma de México dice. Ciudad de México. Elaborado el 2 de octubre del 2014 de la página:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/mexico/iiec-unam/20110804043921/trabfem.pdf>

Saavedra, Jaime y Pasco-Font, Alberto. (2001). reformas estructurales y bienestar. Una mirada de los noventa. Lima grade. Disponible en:

http://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/librograde_reformasestructuralesbienestar.pdf

Saldarriaga Velásquez Yisela (2011). Estudio de viabilidad para la creación de la empresa bordados yise en el municipio de Cartago, valle del cauca. Universidad del valle. Facultad ciencias de la administración de empresas.

Salinas, José; Gonzáles, Sara; y Marín, Leidy (2012). Características de la población ocupada en Colombia: un análisis del perfil de los formales e informales. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/861/86129686004.pdf>

Sánchez. (2014). iconología simbólica en los bordados populares toledanos.

Seligson. Amber. (1998). las mujeres en el sector informal costarricense: causas del éxito. Anuario de estudios centroamericanos. Universidad de costa rica. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1824/1792>

Silveira, Sara y Matosas, Anaclara (2001). Género y economía informal en américa latina. Nuevos retos y respuestas posibles desde las políticas de formación para el trabajo. Boletín cínterfor 231. no. 155. Disponible en:

https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_articulo/sil_mat.pdf

Sirlin (2007). La Jubilación como situación de cambio: La preparación para la jubilación como acción estratégica para su abordaje. Extraído de la página

<https://www.bps.gub.uy/bps/file/1671/1/la-jubilaciomo-situacion-de-cambio.-c.--sirlin.pdf>

Solís, Marlene (2014). La precarización del trabajo desde una perspectiva sociocultural en un contexto fronterizo región y sociedad, vol. xxvi, núm. 59, enero-abril, 2014, pp. 81-112 el colegio de sonora Hermosillo, México. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/102/10230714003.pdf>

Tomada y Novick. (2011). Trabajo, ocupación y empleo. La complejidad del empleo, la protección social y las relaciones laborales. Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. Extraído de la página

http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_10_completo.pdf

Torres, Carlos. (2007). grupo de investigación procesos urbanos en hábitat, vivienda e informalidad ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente / grupo de investigación procesos urbanos en hábitat, vivienda e informalidad. Bogotá: universidad nacional de Colombia. Facultad de artes.

Torres. Carlos, Rincón. Jhon y Vargas, Johanna. (2009). pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios: hábitat y vivienda. Bogotá: universidad nacional de Colombia. Facultad de artes. Disponible en:

http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/tranformaciones_urbanas/experiencias_merjoramiento_barrial-torres_carlos-2009.pdf

Torres Rincón, Diego Andrés (2007). Análisis sobre las principales causas relacionadas con la informalidad del comercio en la ciudad de Villavicencio. Universidad de los llanos facultad de ciencias humanas escuela de economía programa de economía Villavicencio 2007. Disponible en:

<https://javierfierro.files.wordpress.com/2007/09/informalidadcap1.pdf>

Valdés, Rodríguez y García. (2014). Género en el trabajo. Brechas en el acceso a puestos de decisión. Aportes para el desarrollo humano en argentina, numero 8. Extraído de la página:

http://www.ar.undp.org/content/dam/argentina/Publications/Desarrollo%20Humano/PNUD%20ARGENTINA%20_Aportes_8.pdf

Veleda Da Silva, Susana (2003). Trabajo informal, género y cultura: el comercio callejero e informal en el sur de Brasil. Universidad de Antonia Barcelona. Disponible en:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4955/smvs1de1.pdf?sequence=1>

Woytek, Newiak, et. (2013). Las mujeres, el trabajo y la economía: Beneficios macroeconómicos de la equidad de género Extraído de la pagina http://www.igualdadennlaempresa.es/enlaces/webgrafia/docs/Las_mujeres_el_trabajo_y-FMI.pdf

ANEXOS

ANEXO No. 1
GUIA DE ENTREVISTA.

- Nombre del entrevistado.
- Qué edad tiene?
- De donde es usted?
- ¿Desde hace cuánto vive en la comuna?
- ¿Ha vivido siempre en la misma zona?

Educación.

- ¿Se encuentra estudiando? ¿Estudió?
- ¿Qué arte ha aprendido? ¿Qué le interesaría aprender?

Información familiar

- ¿Con quién vive? ¿Está casada, soltera, viuda, separada? ¿Cuántos/as hijos/as tiene? • ¿Qué tareas obligatorias tiene en su casa / en la familia? ¿Cuánto tiempo invierte en esto? ¿Qué tareas tienen los otros miembros de la familia? • Descríbanme un día corriente en sus vidas: ¿A qué hora se levanta? ¿Quién prepara el desayuno? ¿Quién arregla la casa, cocina, lava, plancha, cuida a los niños? ¿Qué más hace? ¿A qué hora descansa? ¿Cuántas horas de sueño tiene normalmente? • ¿Qué hacen cuando se enferman? ¿Adónde va? ¿Qué hacen cuando otra persona está mal? ¿Quién cuida a los enfermos/enfermas? • ¿Le gustaría tener más ayuda/apoyo de la familia? ¿En qué áreas? • ¿Hay muchas disputas o conflictos en la familia? ¿De qué tipo?

A. CARACTERISTAS DEL TRABAJO INFORMAL CON RELACIÓN AL BORDADO.

- ¿Cómo se trabaja el bordado?
- ¿Cuáles son las condiciones de este tipo de trabajo?
- ¿Cómo te sientes con este tipo de actividad?

- ¿Cuál es su opinión frente al bordado como una forma del rebusque? Es un trabajo o medio para obtener ingresos?
- ¿Cuál es su opinión sobre este tipo de actividad?
- ¿Cuántas horas trabaja por semana?
- ¿Cómo están distribuidas?
- ¿Cuánto tiempo le dedica al bordado informal? ¿Cuáles son los cambios de este periodo?
- ¿Cuál es su opinión sobre las horas que trabaja?
- ¿Considera que trabaja mucho o poco. ¿Por qué? ¿Este trabajo es muy duro? Si o no ¿Por qué?
- ¿Existen diferencias entre las mujeres y los hombres en el bordado informal ¿Cuáles son? ¿Por qué?
- En su opinión, ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de la actividad del bordado?
- ¿El bordado permite obtener seguridad social?
- En esta actividad ¿Cuáles son las diferencias entre ser tallerista y trabajadora informal? ¿Por qué?
- Se relaciona directamente usted con clientes que compran prendas bordadas? (Explique)
- ¿En su opinión que es lo que busca un cliente al comprar una prenda bordada?
- ¿Qué tipo de garantías ofrece este trabajo?

B) PRODUCCIÓN DEL BORDADO.

- ¿Qué debe tener un bordado?
- ¿A dónde se dirige para vender la prenda?
- ¿Cuántas personas aproximadamente conoce en su barrio que se dediquen al bordado?
- ¿Cómo valoriza su trabajo?

- ¿Qué logros ha obtenido con la actividad del bordado (económico, comunitario, emocionales, etc.)?
- ¿Cómo manejan los horarios para realizar esta actividad?
- ¿Quién le colabora a la hora de terminar una prenda del bordado si usted tiene que realizar otra actividad?
- ¿Qué tipo de labores realiza usted en el hogar? (cocinar, limpiar, lavar, planchar, comprar, pagar las cuentas, etc.)
- ¿En su opinión las tareas domésticas deben ser repartidas? ¿Con quién? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿En su opinión quién es el responsable por el cuidado de los hijos? Y las tareas domésticas?
- ¿Cuáles son los días de la semana en que la familia comparte? ¿Qué tipo de actividades realizan cuando comparten?
- ¿El trabajo y las horas trabajadas en el bordado influyen en las tareas domésticas y familiares? ¿Cómo se siente con relación a esto?
- ¿Trabajar en el bordado influye en su vida familiar? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la situación actual del bordado? ¿Ha cambiado en los últimos años?

C. MOTIVACIONES Y LIMITANTES DEL BORDADO.

- ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el bordado? ¿Qué tipo de actividad hacía antes?
- ¿Ha realizado algún curso profesional? ¿Desearía ejercer otro tipo de actividad?
- ¿Cuál? ¿Por qué no lo hace?
- ¿Cuáles son las diferencias entre su actividad anterior y la actual?
- ¿Actualmente ejerce otra actividad? ¿Cuál?
- ¿Cuál es su perspectiva profesional?

D. RELACIÓN LUGAR Y TRABAJO.

-¿Qué opina sobre el hecho de que trabajes en la casa bordando y no en una empresa? ¿Cuáles son las diferencias entre trabajar en la casa, en la calle y en una empresa?

-¿Cuáles son las reglas o habilidades que se deben tener en el bordado?

ANEXO No. 2
ENCUESTA

ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL DEL BORDADO.

OBJETIVO: Analizar la forma en la que el bordado artesanal fomenta el trabajo informal a través de 65 mujeres de la comuna 1 de los barrios la Arenera, la Platanera y San José Obrero de la Ciudad de Cartago- valle.

Confidencialidad: Los datos suministrados en esta encuesta son de carácter confidencial y su uso es de carácter exclusivamente investigativo.

Nº De Formulario

Fecha D

M

A

Nº De Encuestador

I DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. Dirección de la vivienda: _____

2. Barrio: _____

3. ¿Cuál es el estrato de la vivienda, según el recibo de los servicios públicos?

1. Estrato Socioeconómico Bajo (Nivel 1) _____

2. Estrato Socioeconómico Medio Bajo (Nivel 2) _____

3. Estrato Socioeconómico Medio (Nivel 3) _____

4. ¿Qué edad tiene?

1. Entre 18 a 25 _____

2. Entre 26 a 35 _____

3. Entre 36 a 45 _____

4. Entre 46 a 55 _____

5. De 56 en adelante _____

5. Estado Civil:

1. Soltera _____ 2. Casada _____ 3. Separada _____

4. Unión Libre _____ 5. Viuda _____ 6. NS/NR _____

6. ¿Con cuál de las siguientes razas se reconoce usted?

1. Mestiza _____

2. Negra, mulata, Afrocolombiana o Afrodescendiente _____

3. Indígena _____

4. Ninguna de las anteriores _____

5. NS/NR _____

7. Nivel de escolaridad

1	Primaria Incompleta	
2	Primaria Completa	
3	Secundaria Incompleta	
4	Secundaria	
5	Técnica Incompleta	
6	Técnica	
7	Tecnología Incompleta	
8	Tecnología	

8. ¿Qué tipo de religión profesa?

1. Católica _____ 2. Protestante _____

3. Ninguna _____ 4. NS/NR _____

5. Otra _____ Cuál? _____

9. ¿Cuál es su parentesco con el o la jefe de su núcleo familiar?

1. Usted es el jefe de la familia _____

2. Esposo – esposa _____

3. Madre – Padre _____

4. Hijo – Hija _____

5. Hermano – Hermana _____

6. Empleado – Empleada _____

7. Otro familiar _____

8. Otro _____ cuál? _____

9. NS/ NR _____

10. ¿Cuántas personas habitan en la vivienda?

1. De 1 a 2 _____

2. De 3 a 4 _____

3. De 5 a 6 _____

4. Más de 7 _____

5. NS/NR _____

11. La vivienda en la que habitan es.

1. Alquiler _____

2. Familiar _____

3. Propia _____

4. Asentamiento Subnormal _____

5. Otra _____ Cuál? _____

12. Composición Familiar

Nombres y Apellidos	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación	Régimen de Salud

II CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

13. Materiales de las paredes de la Vivienda:

1	Ladrillo	
2	Baque	
3	Madera	
4	Mixto	
5	Otro ____ ¿cuál?	

14. Materiales del piso de la Vivienda:

1	Baldosa	
2	Cerámica	
3	Cemento	
4	Tierra	
5	Madera	
6	Otro ____ ¿cuál?	

15. Materiales del Techo de la Vivienda:

1	Teja	
2	Eternit	
3	Zinc	
4	Otro ____ ¿cuál?	

16. Espacios físicos de la vivienda:

Cód.	Espacios	Uno	Dos	Tres	Más de tres
1	Dormitorios				
2	Cocina				
3	Baño				
4	Sala				
5	Comedor				
6	Patio				
7	Otro ____ ¿cuál?				

17. ¿Su vivienda cuenta con el servicio de abastecimiento de agua?

1. SI ____ 2. NO ____

Si su respuesta es SI continúe con la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta N° 19.

17.1 Tipo:

1. Aljibe ____ 2. Acueducto ____ 3. otro ____
¿Cuál? ____ 4. N.A ____

18. Calidad del agua:

1. potable ____ 2. No potable ____ 3. Otro ____
¿Cuál? ____ 4. N.A ____

19. ¿Su vivienda cuenta con servicio sanitario?

1. SI ____ 2. NO ____

19.1 Tipo: 1. Bateria Sanitaria ____ 2. Letrina ____

3. Otro ____ ¿cuál? ____ 4. N.A ____

20. ¿Su vivienda cuenta con servicio de manejo de excretas y aguas residuales?

1. SI ____ 2. NO ____

20.1 Tipo: 1. Alcantarillado ____ 2. Poso Séptico ____

3. Vertimiento en corrientes de agua ____ 4. Otro ____
¿Cuál? ____ 5. N.A ____

21. ¿Su vivienda cuenta con servicio de Electricidad?

1. SI ____ 2. NO ____

21.1 Tipo: 1. Formalizado ____ 2. No formalizado ____

3. Otro ____ ¿cuál? ____ 4. N.A ____

22. ¿Su vivienda cuenta con servicio de gas?

1. SI ____ 2. NO ____

22.1 Tipo: 1. Cilindro ____ 2. Domiciliario ____

3. Otro ____ ¿cuál? ____ 4. N.A ____

23. ¿Su vivienda cuenta con servicio de telefonía?

1. SI ____ 2. NO ____

23.1 Tipo: 1. Fijo ____ 2. Móvil ____ 3. Comunitario ____

4. Otro ____ ¿cuál? ____ 4. N.A ____

24. ¿Su vivienda cuenta con servicio de Parabólica?

1. SI ____ 2. NO ____

24.1 Tipo: 1. Satelital ____ 2. Cable ____ 3. Análoga ____

4. Otro ____ ¿cuál? ____ 4. N.A ____

III SALUD

25. ¿Tiene acceso actualmente a servicios de salud?

1. SI ____ 2. NO ____

Si la respuesta es afirmativa continúe, de lo contrario pase a la pregunta N° 27.

26. ¿A qué régimen pertenece?

1. Régimen Subsidiado ____

2. Régimen Contributivo ____

3. N.A ____

27. ¿Actualmente presenta usted alguna enfermedad que le impida desarrollar adecuadamente su vida diaria?

1. SI ____ ¿Cuál? _____

2. NO ____

Si la respuesta es afirmativa continúe. De lo contrario pase a la pregunta N° 29.

28. ¿Recibe tratamiento?

1. SI ____

2. NO ____

3. NS/NR ____

4. N.A ____

29. ¿En su núcleo familiar hay personas con algún tipo de discapacidad?

1. SI ____

2. NO ____

3. NS/NR ____

Si la respuesta es afirmativa continúe, de lo contrario pase a la pregunta N° 32.

30. ¿Qué tipo de discapacidad presenta?

1. Discapacidad Motriz ____

2. Discapacidad Visual ____

3. Discapacidad Auditiva ____

4. Discapacidad Cognitivo – Intelectual ____

5. Discapacidad Psicosocial ____

6. Otro ____ ¿cuál? _____

7. NS/NR ____

31. ¿La discapacidad se encuentra certificada por un profesional de la salud?

1. SI ____

2. NO ____ ¿por qué? _____

3. NS/NR ____

IV ECONOMÍA

32. ¿Cuántos miembros de la familia aportan ingresos para el sostenimiento del hogar?

1. Uno ____

2. Dos ____

3. Tres ____

4. Más de tres ____

5. Ninguno ____

6. NS/NR ____

33. ¿Qué miembros de su familia aportan ingresos económicos?

1. Padre ____

2. Madre ____

3. Ambos padres ____

4. Hijos ____

5. Otro ____ ¿cuál? _____

6. N.A ____

34. ¿Quién se encarga de los siguientes gastos para el sostenimiento del hogar?

1. Educación ____

2. Servicios Públicos ____

3. Alimentación ____

4. Salud ____

5. Otro ____ ¿cuál? _____

35. ¿Se realiza algún tipo de actividad económica en la vivienda?

1. SI ____ ¿cuál? _____

36. ¿Cuál es el ingreso promedio mensual del hogar?

1. Entre 100.000 a 200.000 ____

2. Entre 201.000 a 300.000 ____

3. Entre 301.000 a 400.000 ____

4. Entre 401.000 a 500.000 ____

5. Entre 501.000 a 600.000 ____

6. De 651.000 en adelante ____

37. ¿Cuál de las siguientes opciones representa mayores gastos para la familia?

1. Vivienda ____

2. Alimentación ____

3. Salud ____

4. Educación ____

5. Recreación ____

6. Deudas y créditos ____

7. Otro ____ ¿cuál? _____

38. ¿Cuál es la actividad económica que usted desempeña?

R/ _____

39. ¿Cuántas horas del día dedica usted a su actividad económica?

1. De 2 a 5 horas ____

2. De 6 a 8 horas ____

3. De 9 a 12 horas ____

4. Más de 13 horas ____

40. ¿cuántos son los ingresos que recibe mensualmente por la actividad económica que usted desempeña?

1. De 50.000 a 100.000 ____

2. De 100.000 a 200.000 ____

41. ¿En qué espacio se realiza la actividad económica desempeñada por usted?

1. En las vías públicas ____
2. En un local ____
3. En el hogar ____
4. Otro ____ ¿cuál? _____

42. ¿A qué se debe la elección de su actual actividad económica?

1. Falta de capacitación ____
2. La poca oferta del sector Formal ____
3. Voluntariamente ____
4. Por necesidad ____
5. Por rentabilidad ____
6. Por Discapacidad ____
7. Otra ____ ¿cuál? _____

43. ¿Cuántos son los gastos en promedio mensual para el sostenimiento del hogar?

1. Entre 100.000 a 200.000 ____
2. Entre 201.000 a 300.000 ____
3. Entre 301.000 a 400.000 ____
4. Entre 401.000 a 500.000 ____
5. Más de 500.000 ____
6. NS/NR ____

44. ¿El trabajo que usted desempeña le permite ahorrar?

1. SI ____ 2. NO ____

Si la respuesta es positiva continúe con la pregunta 45 hasta la 47. De lo contrario pase a la pregunta 49.

45. ¿Qué Tipo de ahorro?

1. En Dinero ____
2. En especie ____

46. ¿En qué piensa invertir su ahorro?

1. Educación
2. Salud
3. Recreación
4. Vivienda
5. Otra ____ ¿cuál? _____

47. ¿En el ahorro participan miembros de su familia?

1. SI ____ 2. NO ____

Si la respuesta es afirmativa continúe.

48. ¿Qué miembros de la familia participan en el ahorro?

1. Esposo ____
2. Hijos (as) ____
3. Mamá ____
4. Papá ____
5. Tías (os) ____
6. Sobrinos ____
7. Otro ____ ¿Quién? _____

49. ¿Por qué la actividad económica que usted desempeña no le permite ahorrar?

1. Por los gastos del hogar ____
2. El Dinero no alcanza ____
3. otra ____ ¿Cuál? _____

50. ¿Si usted pudiera ahorrar, en qué le gustaría invertirlo?

R/ _____

OBSERVACIONES: _____
